

CUADERNOS DE HISTORIA DE LA PEDIATRÍA ESPAÑOLA

Número 18 - Diciembre de 2019



LA PEDIATRÍA ESPAÑOLA EN LA POSTGUERRA



**Grupo de Trabajo de
Historia de la Pediatría
y Documentación
Pediátricas de la AEP**

**Víctor Manuel García Nieto
José Ignacio de Arana Amurrio
José Manuel Fernández Menéndez
Juan José Fernández Teijeiro
Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi
Fernando Ponte Hernando
Miguel Ángel Zafra Anta
Elena Alonso Lebrero
Óscar Girón Vallejo**

Edita:

Asociación Española de Pediatría
Aguirre, 1, bajo derecha, Madrid, 28009, Madrid

Diseño y maquetación:
angelgobierno@linealcreativos.com

Número 18
diciembre de 2019
ISBN: 978-84-09-17421-8

ÍNDICE

La pediatría española en la postguerra

José Ignacio Arana Amurrio
In memoriam

..... Pág. **04**

**Pediatras en el exilio americano por la
guerra civil española.**

*Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi,
Miguel Zafra Anta*

..... Pág. **06**

**«Todo para el niño y todo por el niño»
Prof. Juan Bosch Marín (1902-1995)**

Juan José Fernández Teijeiro

..... Pág. **17**

**Algunos pediatras españoles
depurados durante el primer
franquismo**

*José Manuel Fernández Menéndez,
Óscar Girón Vallejo*

..... Pág. **28**

**Las nuevas publicaciones pediátricas
de los años 40**

*Miguel Zafra Anta,
Víctor M. García Nieto*

..... Pág. **45**

José Ignacio de Arana Amurrio. *In memoriam*

En el Comité de Historia de la Asociación Española de Pediatría, aparte del frecuente contacto informático, nos reunimos una vez al año para decidir los proyectos y actividades del año siguiente. A esas reuniones José Ignacio siempre era el primero en llegar. Este año esa reunión estuvo ensombrecida por su ausencia. Nadie se atrevió a confesarlo. Todos intuíamos que esa ausencia sería definitiva.

Ya no tiembla ninguna gota en la clepsidra del bueno, en el buen sentido de la palabra bueno, de José Ignacio. Ya su barca ha amarrado en la otra ribera.

Con este Número 18 de *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española* entrando a la linotipia nos llega ese anuncio terrible que quisiéramos ignorar. José Ignacio ha emprendido el viaje definitivo. Se ha hecho el silencio sobre su huerto y su verde árbol. Los pájaros no cantan. Sus amigos hemos quedado mudos.

Tiempo habrá de repasar su fecunda trayectoria. Hoy sólo podemos constatar nuestra desolación.

José Ignacio, descansa en paz.

Víctor Manuel García Nieto
Juan José Fernández Teijeiro
Fernando Ponte Hernando
Elena Alonso Lebrero

José Manuel Fernández Menéndez
Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi
Miguel Ángel Zafra Anta
Oscar Girón Vallejo



Reunión Fundacional del Grupo de Historia de la Pediatría de la AEP, Madrid 2009. De izquierda a derecha: Juan José Fernández Teijeiro, Fernando Ponte Hernando, José Ignacio de Arana Amurrio, Víctor Manuel García Nieto, José Manuel Fernández Menéndez y Miguel Ángel Zafra Anta

Pediatras españoles en el exilio americano por la Guerra civil española

Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi¹, Miguel Zafra Anta².

¹Centro de Salud Pasaia San Pedro. Pasajes. Gipuzkoa.

²Servicio de Pediatría. Hospital Universitario de Fuenlabrada. Madrid.

Introducción

El exilio republicano supuso el destierro de un gran número de personas, un éxodo cultural, que participaría en mayor o menor medida en el país de destino, y también se exilió un régimen político republicano con aparato institucional que se reconstituyó en México en 1945, y se mantuvo, con su singularidad, hasta 1977.

Hubo un exilio preliminar de médicos vascos en el verano de 1937, debido a que con la caída paulatina del Frente del Norte pasaron a Francia 116.745 exiliados.

Sin embargo, el gran éxodo médico republicano comenzó el 26 de enero de 1939 con la caída de Barcelona. En esas fechas ingresaron oficialmente en el departamento francés de Pirineos Orientales, un total de 353.107 personas, incluyendo militares y civiles, hombres, mujeres y niños. El exilio final de la

zona de Centro y Levante ocurrió a partir del 5 de marzo de 1939. Llegaron en toda suerte de embarcaciones a Bizerte, Túnez, 4.192 exiliados y a Orán, Argelia 3.429, entre ellos, 26 médicos. El cómputo final oficial de los españoles exiliados como consecuencia de la guerra civil, fue de 527.843 personas. El Gobierno Francés en el verano de 1939 censó, entre ellas, 553 médicos, 135 dentistas, 268 farmacéuticos, 503 practicantes y enfermeras y 41 optometristas, es decir, 1500 personas de profesión sanitaria¹

Dentro de todo ese grupo de médicos exiliado que inicialmente pasaron a Francia y posteriormente al continente americano, el número de pediatras de los que hemos tenido noticia se recoge en la tabla 1.

A continuación, veremos las peripecias vitales de José Bago Lecosais, Francisco Arenzana Santos, Aurelio Romeo Lozano y Gumersindo Sánchez Guisande.

Tabla 1. Pediatras exiliados en América tras la guerra civil

País de acogida	Pediatras exiliados
EE.UU.	G. Angulo, J. Vallés
México	J. Barón, A. Encinas, R. Escribano, J. Espinasa, J. J. Lastra, J. de Miguel, S. Sisniega A. Almagro, S. Armendares, A. Fernández Carnicero, Rodríguez, JM. Lema, J. Miguel, J. Roig, A. Romeo Lozano
Venezuela	A. Díaz Vázquez, José Pardo Gayoso, Guillermo Angulo Pastor, E. Godas Vila
Chile	Francisco Arenzana Santos
Argentina	Gumersindo Sánchez Guisande, José Bago Lecosais

José Bago Lecosais (Argentina)

El Dr. José Bago había nacido en San Sebastián en 1900 y falleció en Buenos Aires en 1962 (figura 1). Fue hijo del médico titular de Iciar, Manuel Bago Aguirre. Este último era autor junto con Martín Aramburu de un libro titulado "Manual de higiene y medicina popular"³ de gran difusión en Guipúzcoa a principios del siglo XX.

Actividad médica en San Sebastián

Se licenció en Medicina en Madrid en 1923^{4,5}

Su dedicación inicial fue a la gastroenterología- En la Revista Guipúzcoa Médica, entre los años 1927-1929 hay varios artículos en los que analiza las novedades de esta especialidad⁶⁻⁸.

En 1931 aparece como miembro de un tribunal con la categoría de Subdelegado de Medicina, de San Sebastián⁹. Fue presidente de la Academia Médico Quirúrgica de Guipúzcoa, que centralizaba las actividades científicas del Colegio de médicos guipuzcoano, entre los años 1935 y 1936¹⁰.

Actividad política

En 1930, junto con Manuel Andrés Casaus, miembro de Izquierda Radical Antimperialista, participó en la sublevación republicana de diciembre de 1930 en San Sebastián, asaltando el 15 del citado mes el Gobierno Civil de la ciudad¹¹ (en relación con el levantamiento de Jaca), por lo que fue encarcelado. En la figura 2 puede verse en la cárcel de Ondarreta de San Sebastián, junto a compañeros de prisión.

El 14 de abril de 1931, tras la proclamación de la República, fue liberado.¹² A pesar de que cuando estalló la guerra de 1936, se hallaba apartado de la po-



Figura 1. José Bago Lecosais. Galería de la Real Academia de Medicina²

lítica, huyó rápidamente a Francia, Sin embargo, habiendo ido a Dantxarinea a recibir a un amigo, fue atrapado por las fuerzas de seguridad franquistas y debido a su radical oposición al denominado "Movimiento Nacional", fue condenado a muerte¹³.



Figura 2. José Bago, (de pie, cuarto por la izquierda) junto con Manuel Andrés Casaus (primero por la izquierda sentado), en la cárcel de Ondarreta. San Sebastián 1931. Foto Marín. Tomado de "El Mundo Gráfico"

Estuvo en la prisión provincial de Pamplona desde el 24 de julio de 1936 al 28 de febrero de 1937¹⁴. Posteriormente, en noviembre de 1938 fue canjeado por el Dr. Gómez Ulla que estaba detenido en Barcelona¹⁵.

En dicho canje de prisioneros intervinieron ante Negrín, en defensa del Dr. Gómez Ulla, lord Astle y el general Petain¹⁶. El doctor contó con el apoyo de la embajada argentina, país donde había vivido durante muchos años el padre de su esposa, Maite, el célebre escritor de la generación del 98, Francisco Grandmontagne.

Un estudio biográfico del Dr. Gómez Ulla informa que el diario francés "Le Temps" recogió que el Dr. Gómez Ulla había pasado la frontera de Le Perthus acompañado del delegado de la Cruz Roja de Barcelona, a la vez que pasaba el doctor José Bago a Hendaya acompañado del delegado de la Cruz Roja de San Sebastián. En el mismo artículo se comenta que, "con gracia" el Dr. Gómez Ulla solía decir "a mí me cambiaron por Bago"¹⁷.

Exilio en Argentina

Tras ser puesto en libertad hubo de exiliarse a la Argentina y revalidar su título para poder ejercer. Estuvo allí más de 25 años como médico de los exiliados y al servicio de Nestlé que, a su muerte creó el premio José Bago.

En Buenos Aires, desarrolló una intensa tarea de fomento, difusión y organización colectiva de los médicos pediatras.

Entre sus actividades científicas en Argentina se citan: Consultorio privado de médico pediatra, asesor de la industria farmacéutica infantil, asesor de la industria de alimentos infantiles Nestlé, miembro de la Sociedad Argentina de Pediatría y organizador de la biblioteca

de la Sociedad Argentina de Pediatría⁵.

Premio José Bago

La dirección de los Anales Nestlé le permitió organizar cursos, dar becas y publicar trabajos. A su muerte se organizó una fundación con su nombre; la misma, otorga un premio anual al mejor trabajo sobre pediatría. Así se rindió homenaje a su persona y a su obra en Argentina^{18,19}.

En 1980 el Dr. Tomás M. Banzas, Presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría en la entrega del "Premio José Bago" el año 1980, lo calificaba así:

"José María Bago, distinguido colega, sobresalió muy especialmente por sus cualidades morales y espirituales, ligadas a una gran sensibilidad que hacía de él la representación de la paz y la libertad.

*Poseedor de una cultura y espíritu humanista llegó a nuestro país desde España, su patria, buscando un lugar donde poder volcar su obsesiva condición de dar afecto. Así halló, tanto aquí como en Uruguay y numerosos países sudamericanos, una segunda patria. Así pudo desarrollar una labor que le permitió cosechar más amigos sumados a los que ya contaba. Ellos hicieron posible la entrega de este galardón"*²⁰.

Francisco Arenzana Santos (Chile)

Francisco Arenzana Santos²¹, nació en Logroño el 13 de enero de 1907 y falleció en Chile el 2 de marzo de 2009²² (figura 3). Efectuó sus estudios en la Facultad de Medicina de Madrid, titulándose de médico en 1928 y de doctor en 1929.

Actividad profesional y exilio

El 17 de mayo de 1938 fue nombrado

médico del Cuerpo de Seguridad, con asimilación a teniente, según figura en la Gaceta de la República nº 137²³.

Al poco tiempo de iniciada la guerra civil, el doctor Arenzana fue nombrado jefe de Salud de la provincia de San Sebastián e Inspector General de los servicios de higiene infantil de la zona. Cuando las tropas franquistas asediaron la ciudad tuvo que exiliarse a Francia. Estuvo retenido en la localidad de Prats de Molo y, posteriormente, logró volver a España.

En 1939 solicitó participar en el ofrecimiento de asilo que, gestionado por el poeta Pablo Neruda, había ofrecido el presidente de Chile Pedro Aguirre Cerda y envió sus antecedentes, pero no fue admitido. Posteriormente, consiguió embarcarse en el "Órbita", un barco perteneciente a los cuáqueros, en el que fue a Chile²⁴.

Pediatra en Chile

En Chile el primer trabajo que realizó fue como visitador médico de una importante empresa de alimentos para niños (Chiprodal S.A.I). Revalidó su título profesional, pasando a ejercer la pediatría en el Hospital Roberto del Río y, posteriormente, también en el Hospital Calvo Mackenna".

La cátedra de Exequiel González Cortés, en 1969 le hizo un homenaje, nombrándole Médico Honorario del Hospital²⁵.

Otras actividades en Chile

Presidió varias agrupaciones ibéricas. Primero, se integró a la Sociedad Benéfica de La Rioja donde actuó como secretario, vicepresidente, presidente y director, en distintos periodos entre los años 1958 y 1995. A partir de 1983 se integró en el directorio de la Asocia-

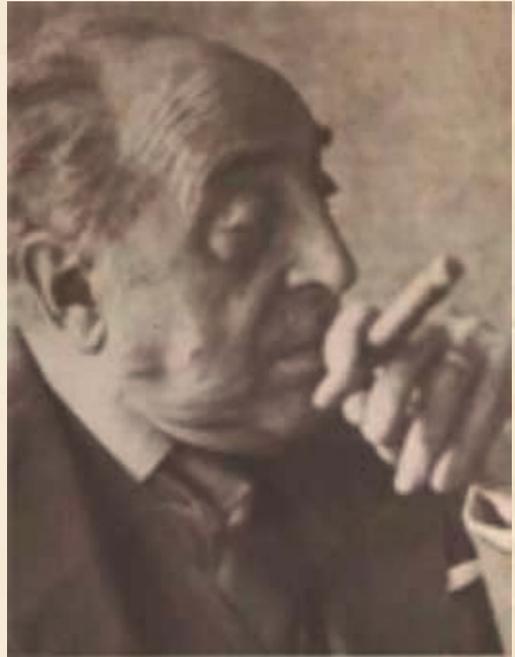


Figura 3. Francisco Arenzana Santos

ción de Instituciones Españolas de Chile (AIECH), donde fue presidente entre 1985 y 1996, año en que se le nombró Presidente Honorario del organismo, finalmente, la comunidad aragonesa de Chile le ha galardonado con la Medalla de la Casa de Aragón²⁶.

Aurelio Romeo Lozano (México)

Médico pediatra, redactor y colaborador en prensa científica y divulgativa, cofundador de revistas médicas^{28,29} (figura 4).

Tuvo un fuerte compromiso social en España y, también, en el exilio. Fue Presidente de la Cruz Roja Española republicana. Trabajó activamente en la Universidad mexicana, en Monterrey.

Nacido en Calatayud, Zaragoza, 1 de mayo de 1880. Falleció en Monterrey, Nuevo León, México, 9 de diciembre de 1944.



Figura 4. Aurelio Romeo Lozano. Banco de Imágenes de la Real Academia Nacional de Medicina²⁷

Formación

Estudió primaria en Calatayud, Bachiller (1896) en Zaragoza. Se licenció en Medicina en Madrid, 1902.

Fue alumno interno por concurso del Hospital Niño Jesús y, por oposición, en el Provincial.

Actividades asistenciales

Médico de la Beneficencia y Sanidad Municipal, Madrid, 1902, por oposición.

Médico, por oposición, de la Casa de Socorro del distrito de Buenavista (Madrid, 1904). Médico de la Mutualidad Obrera (desde que ésta empezó a funcionar, en 1904), Jefe de la consulta de enfermedades de los niños en la policlínica Cervera (1910).

Médico por concurso de méritos de la

Institución Municipal de Puericultura y Maternología de Madrid (1916). Desde 1923 en categoría de médico primero, fue subdirector, y director durante los años 30. Desde este puesto es donde más se desarrolló su actividad médica pública más conocida.

Formó parte de la generación de pediatras que promovió activamente la independización especializada de la pediatría.

Profesor agregado de Pediatría de la Facultad de Medicina de Madrid, designado en 1934 por el Claustro de la Universidad.

Actividades de difusión-educación médica puericultora.

Fue colaborador en prensa periódica, histórica: *El Liberal* (1916), *La Opinión* (1923), *El Siglo Médico*, *Mundo Médico*, prensa de Andalucía, etc.

Colaborador en conferencias radiadas por Unión Radio, para divulgación de higiene infantil. Participó en el primer ciclo de conferencias, que tuvo lugar en enero de 1933. Otras charlas de puericultura (1935). Publicación de la Dirección General de Sanidad.

Actividad en revistas médicas y congresos

Publicaciones: Autor de 60 trabajos en revistas y libros en España. De gran interés: "Organización y funcionamiento de la Institución Municipal de Puericultura y Maternología". Director Aurelio Romeo Lozano. 1930. Está en el archivo de la Biblioteca Nacional de España.

Fue cofundador y director de la revista *Archivos Españoles de Pediatría* (editada desde 1917 hasta 1936) (figura 5). Era una revista de prestigio. En ella se publicaron artículos de autores como

Morquio, Cacace, Rodríguez Lafora y, también, Nieves González Barrio. En 1943 surge Acta Pediátrica de la fusión de las antiguas *Pediatría Española* y *Archivos Españoles de Pediatría*.

Redactor de las secciones de pediatría de la Revista Clínica de Madrid y de los Anales de la Academia de Obstetricia, Ginecología y Pediatría, de Madrid.

Ponente en distintos congresos nacionales e internacionales como, por ejemplo, el Primer Congreso Nacional de Medicina (1918). Miembro de Tribunales de oposición. Presidente de la sección de Medicina del Congreso Nacional de Pediatría, de Granada, 1933.

Fue electo presidente del Congreso Nacional de Pediatría convocado para 1936, pero que no se celebró por la Guerra Civil española.

Fue presidente de la Sociedad de Pediatría de Madrid durante el bienio 1931-33. La conferencia inaugural en el curso 1932-33 trató sobre "Lactancia materna, medios que contribuyen a su estímulo, desarrollo y perfeccionamiento". Fue publicada en Arch Esp Pediatr (dic. 1932). Había sido vicepresidente primero en la Junta del periodo 1921-24.

Actividades políticas y asociativas

Fue vocal del Colegio de Médicos en la década de 1920. También, vicepresidente de la Asociación de Médicos Liberales, creada en 1935

Era miembro del Partido Nacional Republicano, de centro, burgués, fundado y liderado por Sánchez Román. Fue presidente de su Agrupación de Madrid en 1934.

Aunque la Cruz Roja Española intentó mantener neutralidad durante la Gue-

rra Civil, se escindió en dos, según los bandos contendientes. Aurelio Romero fue el presidente de la Cruz Roja de la zona republicana desde 1936, nombrado por el gobierno de José Giral, con lo cual tuvo una significación importante de gestión y organización sanitaria dentro de la República durante la contienda (figura 6).

Exilio en México

En 1939, el año de finalización de la Guerra Civil española, se exilió a México, desde Francia, con su mujer, María Teresa Rodríguez, y un hijo. Se pueden encontrar actualmente datos en el Archivo de Migración Iberoamericana del Ministerio de Cultura y Deporte³⁰.

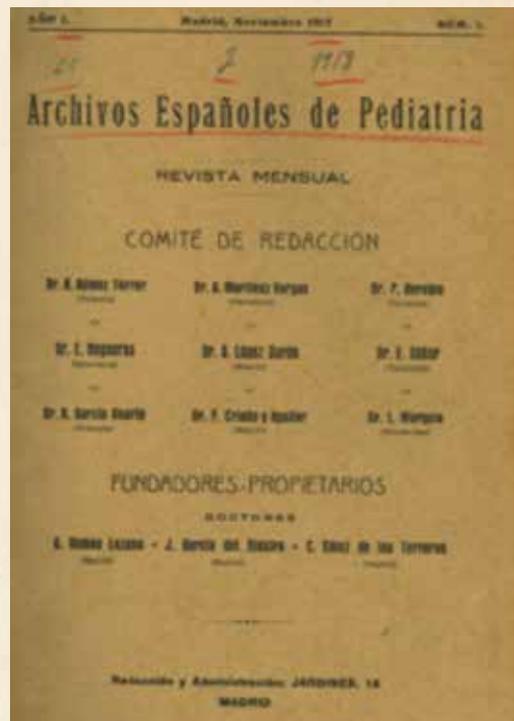


Figura 5. Archivos Españoles de Pediatría, nº 1. Fundadores: A. Romeo del Diestro, J. García de la Cruz, Carlos Sainz de los Terreros (Imagen. Nuestro agradecimiento a J. Medino. Biblioteca del Hospital Universitario de Fuenlabrada)

En México desarrolló una gran actividad médica y académica, si bien, fue corta en el tiempo, por su fallecimiento a los cinco años del exilio. De salud precaria, por dos infartos de miocardio que padeció desde 1936. Trabajó hasta su fallecimiento.

Designado, por concurso, Inspector Médico Escolar del Instituto Luis Vives de México DF.

Impartió conferencias y cursos de pediatría para post-graduados en la Universidad de Nuevo León y en la Universidad de San Luis de Potosí (1940).

Para obtener el título de médico-cirujano y partero en México tuvo que presentarse a examen en la Universidad de Nuevo León (1941).

Fue socio corresponsal de la Sociedad Mexicana de Pediatría.

Colaboró en la organización y publica-



Figura 6. Aurelio Romeo Lozano. Imagen publicada en *Crónica* (Madrid), 4/12/1938, p. 1

ción de *Archivos Médicos Mexicanos*, revista científica médica mensual, cuyo primer número apareció en mayo de 1943. Estaba editada por el Sindicato de médicos, cirujanos y profesionales conexos del Estado de Nuevo León (México) (figura 7). Aurelio Romeo formó parte del Consejo de Redacción junto con Telesforo Chapa (pediatra) y Ángel Martínez Villarreal. Destacó también la incorporación en el equipo editorial de Luis Fumagalio Pérez, especialista ORL de renombre.

Respecto a su relación con la comunidad en el exilio en México (figura 8),



Figura 7. Archivos Médicos Mexicanos, nº 1. Director Dante Decanani. Consejo de Redacción: Telesforo Chapa, Aurelio Romeo y Ángel Martínez Villarreal. Imagen: Nuestro agradecimiento a la Bibliotecaria Mary Carmen Olivares, Biblioteca "Dr. Alfredo de Micheli" del Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez en la Ciudad de México y a Carlos E. Medina de la Garza, Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, México

también fue miembro de la Casa de España.

Premios y distinciones

En prensa periódica consta la entrega de un accésit al premio Belmar convocado por la Sociedad Española de Higiene en 1912.

En 2017 se ha realizado la propuesta de incluir su nombre en el callejero de Madrid, junto al General Vicente Rojo³¹.

Gumersindo Sánchez Guisande (Argentina)

Fue médico anatomista, pediatra, historiador de la medicina, maestro, escritor y galleguista. Tuvo un fuerte compromiso social en España, y también en el exilio. Fomentó la red de apoyo a la comunidad gallega en Argentina. Trabajó muy activamente en la universidad argentina⁵.

Nació el 2 de agosto de 1892 en Santiago de Compostela. Falleció en Buenos Aires el 9 de septiembre de 1976 (figura 9).

Formación

Se licenció en Medicina en 1915, en Santiago de Compostela. Se doctoró en Madrid, en 1916, con un trabajo de

anatomía comparada. Siendo médico, realizó la carrera de magisterio.

Como pensionado de la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), desarrolló estancias en los Institutos Anatómicos de Lisboa y Oporto entre 1918 y 1919. Allí, es donde se imprime su actividad profesional y vital como anatomista, docente e investigador.

Actividad en Galicia: asistencial, divulgadora. De 1919 a 1927

Tras los estudios en Portugal, a su vuelta a Galicia desarrolló una intensa actividad por la infancia, especialmente la más indigente y desprotegida.

Fundó la Mutualidad Maternal y fue director de la Gota de Leche, dependiente del Consejo Compostelano. Fundó y dirigió el Instituto Municipal de Maternología y Puericultura.

Ejerció asistencialmente por libre en



Figura 8. Tarjeta de identificación como exiliado en México de Aurelio Romeo Lozano



Figura 9. Gumersindo Sánchez

pediatría. Como resultado de sus preocupaciones por la infancia y la higiene, inventó un biberón, llamado GELWE (1926), nombre formado por las iniciales de los nombres de los miembros de su familia y un jabón (1928), que evita el uso de sosa, peligrosa en los domicilios como potencial tóxico cáustico.

Publicaciones

Consulta de Niños de Pecho (1921), Cartilla de Control (1922). Presentó trabajos de anatomía en el 1º Congreso Nacional de Medicina (1919). También, participó en congresos médicos gallegos y portugueses.

Tradujo el texto de pediatría de Germain Blechmann (Barcelona, 1927), profesor francés (1883-¿). Colaboró en el Diccionario de Pedagogía Labor (1936).

Tuvo una actividad en Sevilla, corta en el tiempo, en la cátedra de Técnica Anatómica (1924-1926). Entonces también trabajó como médico de niños en el Hospital de la Cruz Roja de Sevilla. Junto a su mujer, Elisa Fernández de la Vega, fundó una Clínica de Enfermedades de los Niños en Santiago (1927). Su mujer murió joven (1933). No consta que se volviera a casar.

Elisa Fernández de la Vega (Vega de Ribadeo, Asturias, 1895 - Madrid, 1933) fue médico pediatra. Primera licenciada en Medicina en Santiago de Compostela, junto a su hermana gemela, Jimena. Su carrera de investigadora pasó por una renuncia personal y por implicarse junto con su esposo en sus actividades asistenciales, científicas y sociales. Su muerte temprana truncó su vida profesional.

Actividad de Sánchez Guisande en Zaragoza. Profesor de Anatomía en la Universidad. Actividad política

En Zaragoza, en 1928, se hizo cargo de la cátedra de Anatomía. Dirigió cursos de embriología, anatomía comparada, quirúrgica y neuroanatomía. También, siguió realizando actividades por la infancia. Así, fue Jefe Interino de los Servicios de Higiene Infantil de Zaragoza de la Inspección Provincial de Sanidad, así como médico del dispensario anti-tuberculoso de Zaragoza (1935).

Concejal del Ayuntamiento de Zaragoza por la Conjunción Republicano-Socialista, desde 1931 hasta 1933. Posteriormente será de nuevo concejal, pero por Izquierda Republicana.

En julio de 1936, fecha del alzamiento militar contra la República, sufrió persecución política, se le destituye de puesto de catedrático y de su cargo de decano y se le requisan sus bienes. Logra ocultarse y se traslada a Galicia, con sus tres hijos, pero tiene que cruzar a Portugal, sin sus hijos, que deja al cargo de familiares. Desde Lisboa embarca para Buenos Aires de forma fortuita en el primer barco que pudo tomar. Sus hijos no se reunirían con él en Buenos Aires hasta muchos años después, en 1948.

En la prensa diaria apareció una noticia falsa de 1936 donde se le dio por fusilado junto con su familia.

Exilio en Argentina

Llegó a Argentina sin dinero y prácticamente con lo puesto. Nunca regresó a España, a pesar de tener invitaciones formales.

Gracias a la comunidad gallega, se incorpora al Centro Gallego de Buenos Aires. Eso sí, inicialmente en calidad de auxiliar sanitario hasta que pudo revalidar y homologar el título de medicina

en la Universidad de La Plata, en 1939, tras asistir como alumno a las clases. En 1940 defendió otra tesis doctoral para obtener el grado de doctor. Perteneció al cuadro médico del Centro Gallego, adscrito a la Dirección médica también. Trabajó allí hasta 1954, en que se trasladó a la Universidad de la Región de Cuyo, en Mendoza, donde permanecería hasta su jubilación. El rector fundador de universidad de Cuyo contó con numerosos españoles como Claudio Sánchez Albornoz, Antonio Baltar, Guisande y otros^{5,33}.

En *PubMed* figura como segundo autor en una publicación junto a Baila M sobre "Aneurisma disecante de la aorta" (*Prensa Med Argent* 1948; 35:669-675). Con ello, es de los pocos pediatras españoles en publicar internacionalmente antes de los años 60.

En Cuyo, Guisande fue profesor extraordinario en la Cátedra de Anatomía Normal y Director del Instituto de Anatomía y del Departamento de Morfología. Dictó la cátedra de Historia de la Medicina entre 1953 y 1955. En ese periodo de tiempo se retiró esta asignatura de Historia del plan de estudios. Fue Decano interino desde abril de 1957. Desde 1968 fue profesor emérito, dando clases hasta los 79 años. En 1969 ingresó en la Academia Nacional de Medicina Argentina.

Publicaciones

"El padre Feijoo y los anatomistas españoles de su siglo". "Seis cantos galegos" (editado en 1966).

La historia de la Medicina fue una de sus pasiones. Publicó un libro "Historia de la Medicina" (Buenos Aires, 1945). En 1956 fue presidente de la Sociedad de Amigos de la Historia de la Medicina. Participó en el Primer Congreso de

Historia de la Medicina (Buenos Aires, 1968). Figuran dos trabajos en relación con este congreso en *PubMed*.

Actividad social y galleguista en Argentina

Tenía una consulta privada, y atendía a numerosa clientela de origen gallego. Fue miembro activo en famosas tertulias, como la del café "Tortoni". Se movía en los mismos círculos que Antonio Baltar. Fue miembro de la masonería (logia "Antolín Faraldo") junto a Luis Seonae, Antonio Baltar y otros.

Participó en actividades culturales gallegas, también políticas, representado al Gobierno Republicano en el exilio en algunas ocasiones. Participó en los homenajes a Castelao que se hicieron en Buenos Aires en 1944. Atendió médicamente a Castelao. Como anatomista, fue el responsable de su embalsamamiento. Funda en 1943 un hogar gallego para ancianos en Buenos Aires. Colabora en la revista *Alma Gallega*, de Montevideo.

Méritos y distinciones

Se ha creado un premio de Neuroanatomía en Argentina que lleva su nombre. En el año 2001 se estableció un acuerdo de intercambio de estudiantes entre la Facultad de Medicina de Zaragoza y la de la Región de Cuyo y Mendoza (Aula Iberoamericana Profesor Gumersindo Sánchez Guisande).

Bibliografía

1. Guerra F. Médicos españoles en el exilio Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/medicos-espanoles-en-el-exilio--0/>
2. El Dr. José Bago. Disponible en: <https://www.bancodeimagenesmedicina.com/index.php/component/joomgallery/retratos/bago-jose-4095>
3. Arámburu M, Bago Aguirre M. Manual de

- higiene y medicina popular. Vergara: Imprenta J.F. López 1899
4. Guerra, F. La medicina en el exilio republicano. Universidad de Alcalá 2003, p. 773
 5. Díaz MA, Labajo R. El exilio científico republicano en Argentina. Contribuciones e impacto de los médicos, biomédicos y psicoanalistas españoles en la ciencia argentina (1936-2003). Universidad de Salamanca, 2016.
 6. Bago J. El síndrome doloroso en patología digestiva. Guipúzcoa Médica. Diciembre 1927. pp. 417-21
 7. Bago J. Los dolores en las distintas enfermedades del aparato digestivo. Guipúzcoa Médica. 1928
 8. Bago J. Afecciones torácicas con sintomatología abdominal. Errores diagnósticos. Guipúzcoa Médica 1929, pp 281-3
 9. Dirección General de Sanidad. Gaceta de Madrid. 5-11-1931, Nº 309, p. 800. Disponible en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1931/309/A00800-00800.pdf>
 10. Urkia Etxabe JM. Cien años de medicina en Gipuzkoa. 1899-1999. San Sebastián, Fundación Kutxa 1999. p. 126
 11. Esornes Zubizarreta I. Manuel Andrés Casaus. Auñamendi.- Euskop entziklopedia. Disponible en: <http://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/eu/andres-casaus-manuel/ar-763/>
 12. "Los presos políticos". La Voz de Guipúzcoa. San Sebastián. 15-4-1931, p. 2
 13. Estornes Zubizarreta I. José Bago. Auñamendi-Eusko Entziklopedia. Disponible en: <http://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/eu/bago-jose/ar-23115/>
 14. Fondo documental de la Memoria Histórica en Navarra. Disponible en: <http://memoria-oroimena.unavarra.es/es/ficha/19280/>
 15. Barriola IM. La medicina donostiarra en el primer tercio del este siglo. Cuadernos de Historia de la Medicina Vasca 1987; 5
 16. E.A. Gómez Ulla, europeizador de la cirugía española. ABC 30-7-1981, p. 28
 17. Ponte Hernando FJ, González Castroagudín S, Pascual Bueno J, González Castroagudín R. Contribución a la ciencia del general médico D. Mariano Gómez Ulla (1877-1945). Sanid Mil 2018; 64:49-60
 18. Rocamora J "El exilio médico en Argentina". Cuadernos Hispanoamericanos Nº 473-474, 1989, pp. 63-74 (p. 71). Disponible en: http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/es/catalogo_imagenes/imagen.cmd?path=1005775&posicion=19®istrardownload=1
 19. Ortuño Martínez B. El exilio y la emigración de postguerra en Buenos Aires. 1936-1956. Universidad de Alicante. 2010. Disponible en: <file:///C:/Users/usuario/Downloads/el-exilio-y-la-emigracion-espanola-de-posguerra-en-buenos-aires-1936-1956.pdf>
 20. Palabras pronunciadas por el Dr. Tomás M. Banzas, Presidente de la Sociedad Argentina de Pediatría en la entrega del "Premio José Bago". Arch Arg Ped 1980; 78: 610
 21. <https://www.wikirioja.com/personas/francisco-arenzana-santos/>
 22. Obituario 27/03/09. El Mercurio (Chile) Francisco Arenzana Santos
 23. Ministerio de la gobernación. Gaceta de la República núm. 137, 17 de mayo 1938, pp. 912-13.
 24. Baytelman P. Una vida de hombres... y de niños 9-6-203. Disponible en: <https://www.savalnet.cl/mundo-medico/reportajes/1047.html>
 25. Vargas Catalán NA. Historia de la pediatría chilena. Crónica de una alegría.
 26. http://www.casaaragon.cl/detalle_medalladeoro.php?id=189
 27. Aurelio Romeo Lozano. Banco de Imágenes de la Real Academia Nacional de Medicina (<https://www.bancodeimagenesmedicina.com/index.php/banco-de-imagenes/retratos/romeo-lozano-aurelio-2975>)
 28. Morales JL. Biografía redactada por Carlos Sainz de los Terreros. El Niño en la Cultura Española. Alcalá de Henares: Imprenta de los Talleres Penitenciarios 1960. Tomo I, pp. 358-360
 29. Hemeroteca de ABC. Madrid, 7-71921, p 16
 30. Archivo de Migración Iberoamericana del Ministerio de Cultura y Deporte. <http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=13035>
 31. <http://www.europapress.es/madrid/noticia-propuesta-pp-callejero-madrid-incluye-dos-victimas-eta-cuatro-figuras-bando-republicano-20170427143528.html>
 32. Gumersindo Sánchez Guisande. Banco de Imágenes de la Real Academia Nacional de Medicina. Fuente: Gaceta Médica Española, 109, Octubre 1935, 27-P
 33. López Casamayor JL. Gumersindo Sánchez Guisande, maestro de enseñanza y vida. Almonacid de la Sierra: Ayuntamiento 2007; 15:669-75

«Todo para el niño y todo por el niño» Prof. Juan Bosch Marín (1902-1995)

Dr. Juan José Fernández Teijeiro
Puericultor del Estado
Real Academia de Medicina de Cantabria

Tras una larga y fecunda vida, el profesor Bosch Marín fallece en Madrid el 17 de enero de 1995 (1). Tenía 92 años. Pocos días después en el número 42 de la revista Anales Españoles de Pediatría el Prof. Manuel Cruz, con su habitual maestría, escribía unas páginas dedicadas a este destacado pediatra, una de las figuras clave de la pediatría española del siglo XX. La vida de don Juan Bosch Marín ha transcurrido en períodos cruciales de nuestra historia que fueron marcando la evolución de la Puericultura y la Pediatría. Desde muy joven, una ilusionada vocación pediátrica, le per-

mitió afrontar con entusiasmo las grandes dificultades y penurias que incidieron en la población infantil de nuestro país durante la Guerra Civil y la postguerra. También hizo una meta de su lema «Al servicio de España y del niño español»; lema que llevará la colección de monografías sobre temas de pediatría y puericultura que durante casi treinta años serán editadas por la Dirección General de Sanidad bajo su dirección. Con esta entrega —todo para el niño y por el niño— también tuvo la satisfacción de llegar a ver cómo durante los años del desarrollo económico y social de España lográbamos una población infantil más sana. Basta recordar que todavía en la mitad del pasado siglo la mortalidad infantil era de 64,2 por 1000 nacimientos. Comentaba el profesor Cruz en su artículo que en los comienzos de siglo por cada cinco niños que nacían vivos uno moría en el primer año de vida. En ese evidente progreso, y todavía con medios muy escasos, ya era manifiesta la labor que venían realizando los Servicios Provinciales de Puericultura coordinados por el Dr. Bosch Marín desde los Servicios Centrales de Higiene Infantil en la Dirección General de Sanidad.

Para estas páginas de historia de la pediatría es todo un honor recordar su figura y su obra a los veinticinco años de su fallecimiento, además de un justo reconocimiento a su entrega y a un trabajo bien hecho.

Trayectoria de una vida

1. Estudios iniciales, licenciatura y doctorado

El padre de don Juan Bosch Marín era



Figura 1.
Juan Bosch Marín (1902-1995). Disponible en: <https://www.bancodeimagenesmedicina.com/index.php/banco-de-imagenes/2018-03-19-14-55-23/retratos/retratos/bosch-marin-juan-1902-1995-4899>

notario en la localidad de Carlet (Valencia) y allí nació Juan Bosch Marín el 12 de setiembre de 1902. Los estudios de bachiller los realizó en el colegio de los jesuitas de Valencia con un brillante expediente al obtener matrícula de honor en la mayoría de las asignaturas. Esa misma brillantez va a mantenerla en su expediente académico de la licenciatura de Medicina en la Universidad de Valencia, a la que se incorpora cuando había cumplido dieciséis años, cursando la carrera entre los años 1918 y 1924. Las calificaciones predominantes son los Sobresalientes, la mayoría con Matrícula de Honor, y al final en el examen de Grado de Licenciatura obtiene Sobresaliente con Premio Extraordinario (figura 2).

En aquellos años los estudios de doctorado culminaban en la Universidad Central de Madrid con la defensa de la tesis doctoral. Allí se doctora el licenciado Juan Bosch Marín en 1926, con su tesis «La concentración de hidrogenio-



Figura 2.
Juan Bosch Marín en su etapa formativa en Valencia

nes de las aguas minerales españolas: métodos e importancia práctica de la exacta determinación de la alcalinidad de las mismas”. La calificación «cum laude» premiará su trabajo, y además esta investigación sobre las aguas será determinante en su vida. En su visita al balneario de Mondariz en la provincia de Pontevedra, realizando análisis de las aguas del centro termal, conoce a una joven, Julia de la Peña Pineda, hija del ya famoso catedrático de Urología don Alfonso de la Peña (1875-1857). Aquella estancia en el balneario de la familia del profesor de la Peña sería el determinante para que don Juan Bosch y doña Julia de la Peña contraigan matrimonio en 1930.

2. En ruta hacia la Pediatría: Puericultor del Estado

Manifestó muy pronto un interés especial por la asistencia médica a los niños, ya cuando cursaba la asignatura de «Enfermedades de la Infancia», como así se denominaba en aquellos años. El profesor Suñer era el catedrático de la especialidad en la Universidad Central y bajo su impulso se había creado la Escuela Nacional de Puericultura de la que fue el primer director. Estos fueron los comienzos de la acreditada escuela de pediatría española. Bosch Marín obtiene el título de Médico Puericultor en la primera promoción que sale de la escuela. Con el deseo de ampliar sus conocimientos en Alemania realiza cortas estancias en la Charite de Berlín con el profesor Adalbert Czerny (1863-1941), y después emérito en la cátedra de pediatría y jefe del Hospital de Niños de Düsseldorf y en el Hospital de Niños de Berlín con Heinrich Finkelstein (1865-1942), el famoso pediatra judío alemán que moriría en Chile. Aprovecharía su viaje por Europa para visitar también clínicas infantiles de Francia, Suiza e Italia y Austria. A su regreso obtiene

por oposición la plaza de profesor auxiliar de la cátedra de Pediatría de Valencia, y en 1932 ingresa por oposición en el recién creado Cuerpo de Médicos Puericultores del Estado. Después, también ganará por oposición plaza de Médico de Número de la Beneficencia Municipal de Valencia, y en la Escuela de Puericultura de Valencia será profesor numerario.

3. Guerra Civil y cambio de rumbo

Como a tantos profesionales de su tiempo la tragedia de la Guerra Civil (1936-1939) va a determinar un cambio total en la trayectoria de su vida. Bosch Marín es un hombre conservador y de profundas convicciones católicas. Meses antes había firmado para presentarse a las oposiciones de las cátedras de Pediatría vacantes en Santiago de Compostela y Salamanca, pero, en aquellas circunstancias, cuando estalla la guerra, los proyectos se vienen abajo. Con la radicalización marxista del gobierno del Frente Popular, perseguido por sus ideas, su vida en Valencia corre peligro. Trata de ocultarse, y a finales de agosto del mes siguiente al Alzamiento Militar logra huir como polizón en un barco de bandera turca. Tras muchas vicisitudes, y en muy deficientes condiciones físicas consigue llegar a Burgos incorporándose a la zona nacional. Pronto está dispuesto a ofrecer sus servicios, y entre tanto el Ministerio de Instrucción Pública de la República decreta la separación definitiva del servicio en la Universidad de Valencia (figura 3).

La ruta seguida marcará el paso definitivo en su vida personal y profesional. Ya no volverá a Valencia. Terminada la contienda traslada su domicilio a Madrid dando el paso definitivo en su proyección al ámbito de la Sanidad Nacional como un puntal clave en la medicina preventiva y social de la infancia.

4. La Pediatría Social y la política sanitaria

El año 1937, en plena contienda civil la Junta Técnica del Estado creada por Decreto del 1 de octubre de 1936 bajo la presidencia del General Franco, nombra al Dr. Bosch Marín jefe de los Servicios de Puericultura del Estado. En Burgos se encontrará con su antiguo maestro el Dr. Súnier que también había logrado llegar a la zona nacional. Antes de constituirse el primer gobierno de Franco el 30 de enero de 1938, el Dr. Súnier era vicepresidente de la Comisión de Cultura y Enseñanza que estaba presidida por José María Pemán.

Cuando Franco designa a su cuñado Ramón Serrano Súnier Ministro de la Gobernación en el primer gobierno de 1938, Bosch Marín sigue en su puesto de los Servicios Centrales de Higiene Infantil dependiendo de la Dirección General de Sanidad, al frente de la cual

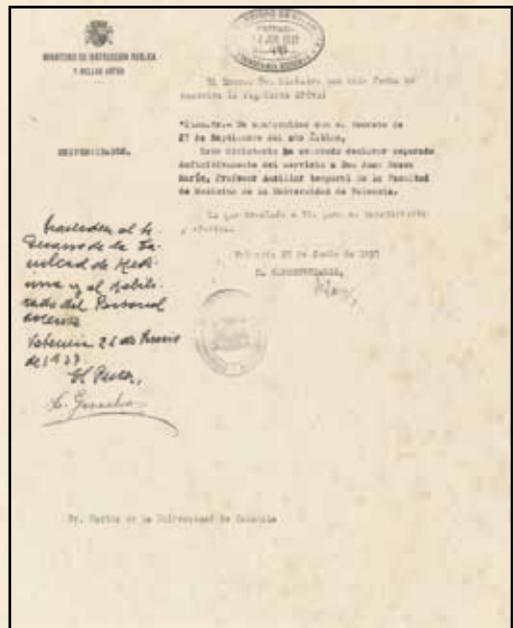


Figura 3.

El Ministerio de Instrucción Pública de la República decreta su separación definitiva del servicio en la Universidad de Valencia

estará entre los años 1936 a 1957 el Dr. D. José Alberto Palanca y Martínez Fortún (1888-1973).

Su entrega a la política sanitaria y social, tanto a nivel nacional como internacional, será plena, con dedicación en cargos de relieve. Al fallecer del Dr. Súnier es nombrado director de la Escuela Nacional de Puericultura, ocupando la dirección entre 1941 y 1943. Este último año también es nombrado vicepresidente del Consejo Superior de Protección de Menores.

El Instituto Nacional de Previsión lo nombrará Jefe de los Servicios de Asistencia Sanitaria en 1959, ocupando en 1960 la jefatura de la Obra Maternal e Infantil del Instituto. Desde 1958 colabora en UNICEF y en 1961 es nombrado experto de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

También participa en la política pediátrica corporativa y es presidente de la Sociedad de Pediatría de Madrid en el

período 1956-1958, ocupando la presidencia de la Asociación de Pediatras Españoles de 1954 a 1958, y con tal motivo presidirá el X Congreso Español de Pediatría. Toda esta actividad política y sanitaria la compagina con algunos cargos temporales siendo en 1958 director técnico del Hospital del Niño Jesús, y del Hospital de San Rafael en 1959. En todos sus destinos orientaba las acciones preventivas y sociales precisas con el objetivo de disminuir la mortalidad infantil en España. Estableció una amplia y tupida red nacional de instituciones de Puericultura regidas por los integrantes del prestigioso cuerpo de puericultores del Estado, y desde ellas se aplicaron extensas campañas de vacunaciones, así como no menos importantes campañas de divulgación sanitaria, con las que pretendió, y consiguió, vencer no pocos prejuicios sanitarios generalizados entre la población general. Luchó con firmeza contra lo que él definía como «errores de la sabiduría popular». No pocos problemas fueron sometidos a control gracias a su ejecutoria, principalmente los de origen infeccioso y nutricional.

Gracias, también, a sus gestiones en Unicef, se crearon en España los primeros centros de atención especializada para niños prematuros; y las primeras incubadoras «Isolette» fueron instaladas en Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao, atendándose así otro gran problema sanitario hasta entonces incontrolado y en condiciones deficitarias.

Bajo sus auspicios, por último, se dio otro paso de gigante en las atenciones hospitalarias y ambulatorias de la Seguridad Social en España, al pasar a ser atendidos los niños por médicos pediatras especializados, y no por médicos generalistas. En principio existía el pediatra consultor para atender a los niños que en primera instancia eran



Figura 4.
El niño español en el siglo XX

consultados por el médico general de la zona. La creación de las plazas de puericultor de zona, aunque en principio fue un paso corto, pues solamente eran atendidos los menores de siete años. Paulatinamente la edad fue ampliada hasta llegar a los 14 e incluso en algunas autonomías hasta los 18 años.

5. La Real Academia Nacional de Medicina: Discurso de ingreso

El día 1 de julio de 1947 ingresa como académico de número en la Real Academia Nacional de Medicina. El discurso que pronuncia en esa fecha como académico electo «El niño español en el siglo XX» (figura 4) es contestado por el Dr. José A. Palanca, académico de número y en aquella época Director General de Sanidad. En nuestra opinión este discurso constituye una pieza importante en la bibliografía pediátrica de la época. Por un lado refleja la situación sanitaria y social de la asistencia sanitaria del momento en nuestro país, y por otra parte refleja muy bien las características personales, tanto humanas como profesionales de su autor. Ya habían transcurrido ocho años desde el fin de la contienda española, pero la situación de España seguía siendo de postguerra. Como consecuencia de la victoria de los Aliados en II Guerra Mundial, España estaba sometida a un duro aislamiento internacional por las potencias vencedoras. No había participado en la guerra, pero aunque declarada no beligerante, tampoco podía ocultar sus simpatías iniciales por las fuerzas del Eje. Al fin y al cabo la España Nacional era deudora a los apoyos recibidos por parte de Alemania e Italia. El discurso de Bosch Marín, aun tratando de ser aséptico políticamente, nos muestra la pobre situación social del país que incide de modo especial en la infancia.

Inicia la exposición mostrando su agradecimiento a quienes lo antecedieron. Recuerda de modo especial al «maestro de los maestros de la pediatría española» refiriéndose al profesor Súnier del que recoge esta frase: «La mejor herencia que los padres pueden legar a sus hijos es la salud».

Expone después las bases generales de la actuación en Puericultura:

1. Lucha contra la enfermedad y muerte en la infancia.
2. Hacer efectiva y eficaz entre nosotros la moderna medicina preventiva.
3. Desarrollar ampliamente los beneficios de la medicina social.
4. Completar las obras de protección a la maternidad e infancia.

Y destaca como la tasa de mortalidad infantil es el índice de las condiciones sanitarias y morales de un pueblo.

En un esquema de la conferencia del profesor Boch Marín destacaremos:

1. Parte de un estudio histórico de la evolución de la asistencia sanitaria y social a la infancia. Destaca de modo especial la creación de las instituciones en nuestro país hasta llegar a la situación actual.
2. Incorporación del estudio demográfico de la población española con datos estadísticos de la población, mortalidad, natalidad, mortalidad infantil. El análisis realiza estudios regionales y provinciales, así como referencias demográficas internacionales-
3. Estudio de las causas de mortalidad infantil. Sigue el clásico esquema

de Moriquand referente a la debilidad congénita, las diarreas y esteatosis y las infecciones, etiquetando los tres grandes peligros del niño al nacer, alimenticio, infeccioso y congénito.

Datos porcentuales de causas de mortalidad infantil en 1940 en España:

- Infecciones: 33,50 %
 - Trastornos alimenticios y nutritivos: 33,54 %
 - Debilidad congénita: 24,72 %
 - Otras causas: 9,24 %
4. Incidencia del analfabetismo y el nivel cultural en la mortalidad infantil: Revisión de diferentes estudios que relacionan estos datos.
 5. Importancia de la Obra de Protección a la Infancia. Creada en 1904 dependiendo del Ministerio de Gobernación, pasó en 1932 a depender del Ministerio de Justicia. Realiza un estudio interesante sobre la situación del niño abandonado y la necesidad asistencial del mismo en instituciones adecuadas, tratando de conseguir que sea su madre la mejor nodriza.
 6. Realiza un catastro de las instituciones infantiles existentes en España: Presenta un estudio detallado por provincias. España todavía en una situación muy deficitaria debe unir esfuerzos de campos muy variados:
 - Tutela Jurídica del menor
 - Obra asistencial de Auxilio Social
 - Actividad sanitaria de la Sección Femenina

- Obra Maternal e Infantil del INP
- Servicios de Sanidad Maternal e Infantil del Estado
- Tribunales Tutelares de Menores
- Reformatorios de menores

Todo es poco —y esa es la realidad— en esa lucha abierta que el Dr. Bosch Marín plantea para lograr descender el número de fallecidos el primer año de vida. Tiene presente que en 1935 morían el primer año de vida setenta mil niños y el segundo año veinte mil.

7. Escuela Nacional de Puericultura: Dependiendo de la Dirección General de Sanidad. Creada en 1926, fue su primer director el Dr. Juan Bravo Frías. La formación en ella de médicos puericultores, maternólogos, odontólogos, maestros, matronas y enfermeras puericultoras, constituye su objetivo fundamental. Otro punto que destaca completando esta formación en Puericultura es la creación de las Escuelas de Puericultura de Valencia, Sevilla y Gijón. Más adelante son creadas en todas las capitales de provincia como Escuelas Departamentales
8. Necesidades en puericultura y maternología de las provincias españolas: Este es el objetivo que programa Bosch Marín desde los servicios centrales en la Dirección General de Sanidad. Con el soporte de los Institutos Provinciales establece la necesidad de los dispensarios provinciales y rurales, así como la creación de Centros Maternales de Urgencia
9. Ley de Sanidad infantil y maternal

de 12 de julio de 1941. En esta Ley quedan establecidas las bases que orientarán las líneas de actuación. En ella quedan integradas las actividades de los programas del INP.

10. Errores y aciertos de la sabiduría popular. En este último apartado incide en la necesidad de elevar el nivel cultural de los conocimientos como base para elevar el nivel sanitario de la población. En ese sentido ve la necesidad de ir formando a los padres y eliminar muchas prácticas erróneas en el cuidado de sus hijos.

Termina su discurso con palabras de esperanza para el futuro. Antes de que la Sociedad de Naciones promulgara en 1925 los Derechos del Niño -anteriores a la Convención de la ONU de 1989- nuestro país ya había marcado esas directrices: «Defendamos la vida del niño, tenaz y perseverantemente». La «laudatio», como hemos comentado, es pronunciada por el Dr. Palanca, glosando la figura y la obra, así como todos los méritos concurrentes en el conferenciante.

6. Escritos y publicaciones

Los trabajos publicados por el Dr. Bosch Marín, tanto en artículos de revistas profesionales como de divulgación sanitaria, así como libros y capítulos de libros son muy numerosos. Aparte de ello destacaríamos su participación activa tanto en reuniones, convenciones y congresos de la especialidad, además de los referentes a la Salud Pública en general. A continuación relacionamos algunas de las publicaciones más significativas clasificadas por el año de su edición:

1926

- La concentración de hidrogeniones

de las aguas minerales españolas: métodos e importancia práctica de la exacta determinación de la alcalinidad de las mismas. Tesis doctoral. No publicada. Madrid: Universidad Complutense

1938

- Catecismo de Puericultura (1958/1962/1966/1979, 14 ed). Granada: Ed. Imperio

1940

- Problemas que plantea actualmente la poliomielitis. Al servicio de España y del niño español. 228. Madrid: Dirección General de Sanidad

1942

- La alimentación del niño pequeño (1962/1966). Madrid: INP. J Prov Protec Menores (figura 5)



Figura 5.
La alimentación del niño pequeño

- La asistencia sanitaria a la madre y al niño. Madrid: Dirección General de Sanidad
- Como ha resuelto la Italia de Mussolini el problema demográfico. Al servicio de España y del niño español. 47. Madrid: Dirección General de Sanidad
- Derechos y Deberes de las aseguradas. Madrid: INP. Sobrinos de M. Minuesa

1943

- Estudios oficiales de la Primera Reunión Anual de Médicos Puericultores del Estado. Madrid: Dirección General de Sanidad
- Trabajo, maternidad y lactancia. Publ INP, 16 pp. Madrid: Hijos de E Minuesa (figura 6)

1945

- Derecho infantil y familiar español (y otros AA). Madrid: Gráficas González (figura 7)

1947

- El niño español en el siglo XX. Discurso de ingreso en la Real Academia Nacional de Medicina. Madrid: Gráficas González (figura 4)
- Terapéutica clínica infantil (1960/1964, 5 ed). Madrid: Gráficas González (figura 8)

1948

- Asistencia médico-social en Madrid. Conferencia en el Ateneo, 48 pp. Madrid: Dirección General de Sanidad
- Resultados de la vacunación antidiftérica en España durante los últimos tiempos Al servicio de España y del niño español. 122, 17. Madrid: Dirección General de Sanidad

1949

- Aportación al VII Congreso Nacional de Pediatría. Al servicio de España y del niño español. JBM y otros. Madrid: Dirección General de Sanidad



Figura 6.
Trabajo, maternidad y lactancia

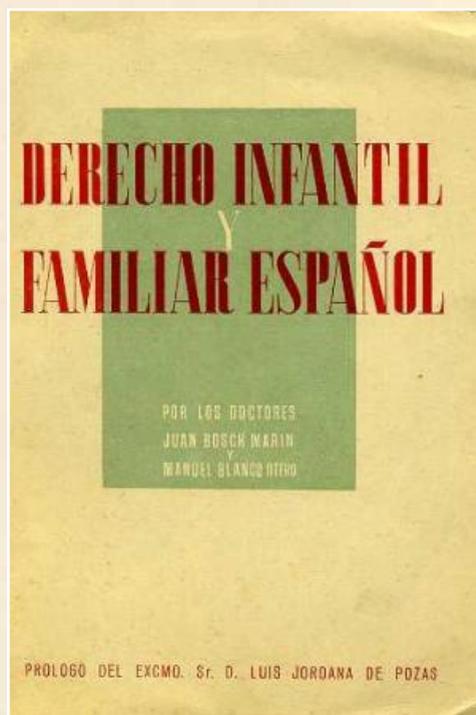


Figura 7.
Derecho infantil y familiar español

- La puericultura en la Sanidad Nacional. Servicios de sanidad infantil y maternal. Madrid: Dirección General de Sanidad

1950

- 270.000 partos, sus enseñanzas sanitarias. Madrid: Gráficas González
- De qué mueren los niños de España. Al servicio de España y del niño español. 18 pp.146. Madrid: Dirección General de Sanidad

1951

- El hospital infantil y maternal en España. Al servicio de España y del niño español.. 60 pp. 158. Madrid: Dirección General de Sanidad
- La Puericultura del lactante en España. VI Congreso Nacional de Ni-piología y J. Internacionales. Turín. Madrid: Graf. González

1952

- Coloquio de Londres sobre «Los niños privados de familia». Al servicio de España y del niño español.

175. Madrid: Dirección General de Sanidad

1953

- Puericultura e higiene mental infantil. Al servicio de España y del niño español. 30 pp. 180. Madrid: Dirección General de Sanidad

1954

- Enseñanzas del coloquio internacional de Ámsterdam sobre problemas de salud mental en relación con sanidad pública. Madrid: Dirección General de Sanidad
- Puericultura social (1964). Madrid: Imp. Moderna
- Salud mental materno-infantil. Puericultura y pediatría del alma del niño. Al servicio de España y del niño español. 192, 28. Madrid: Dirección General de Sanidad

1955

- U.N.I.C.E.F. Al servicio de España y del niño español. 26 pp. 203. Madrid: Dirección General de Sanidad

1956

- Sociedad de Pediatría de Madrid: sesión inaugural: curso 1956-1957: 22 de noviembre de 1956. VV.AA. Memoria de Secretaría. Madrid: Soc. de Pediatría

1958

- Encuesta sobre niños físicamente disminuidos en España. Al servicio de España y del niño español. 96 pp. Madrid: Dirección General de Sanidad
- El hospital infantil como centro sanitario. 77 pp. Servicio de Protección Maternal e Infantil. Madrid: Gráficas González

1959

- La mortalidad de la edad preescolar en España (1901-1950). Madrid: Dirección General de Sanidad
- Las necesidades de la infancia y la juventud. XII Reunión Federación Mundial de la Salud Mental. Al servicio de España y del niño español. 26 pp. 262. Madrid: Dirección Ge-



Figura 8.
Terapéutica clínica infantil

neral de Sanidad

1960

- Lo que dijo un médico español del Seguro de Enfermedad. Discurso Asamblea de Médicos del SOE. 60 pp. Madrid; Gráficas González

1961

- Los Servicios de Sanidad Maternal e Infantil en Europa. Symposium OMS. Berna. Al servicio de España y del niño español. 40 pp. 285-286. Madrid: Dirección General de Sanidad

1962

- El cuidado y la educación de tu hijo. Madrid: Gráficas Reunidas 1967, 54 pp.
- Consejos de Puericultura (1968/1973). Bilbao: Caja de Ahorros Municipal

1963

- Necesidades biológicas de la infancia. Ponencia I Congreso Nacional de la Infancia española. Al servicio de España y del niño español. 32 pp. 299-300. Madrid: Dirección Ge-

neral de Sanidad

- La función de la empresa en el mundo de hoy. Conferencia Confederación Internacional de Matronas. 88 pp. Madrid: Gráficas González
- Protección materno-infantil en España. Madrid: Junta Prov. Protección de Menores
- Veinticinco años de acción sanitaria puericultora. Madrid: Junta Prov. Protección de Menores

1965

- La protección al niño a través de la familia. Madrid: Junta Prov. Protección Menores

1968

- Recomendación núm. 63 a los Ministerios de Educación Pública relativa a Educación Sanitaria en las Escuelas Primarias. Conferencia Internacional de Instrucción Pública. 30ª, 1967, Ginebra
- Treinta años de acción sanitaria puericultora: discurso leído en la sesión inaugural del curso académico 1968 celebrada el 9 de enero de 1968. Madrid: Real Academia Nacional de Medicina
- Sarampión: profilaxis y tratamiento. Acta Pediátrica Española

1969

- Tosferina: Contribución a su profilaxis y tratamiento. Acta Pediátrica Española

1971

- Los niños del mundo en los XXV años de UNICEF: Conferencia dada en la Academia Nacional de Medicina el 26 de enero de 1971. Madrid: Asoc. Amigos de UNICEF

1984

- Prevención de la subnormalidad. 112 pp. Madrid: Asoc. UNICEF. España. Garsi

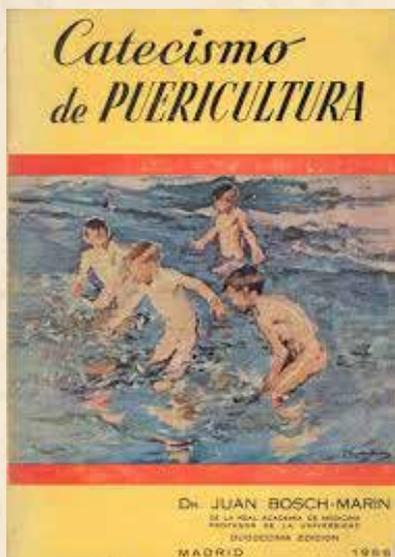


Figura 9.
Catecismo de puericultura

Además de los trabajos recogidos en esta relación fue autor de muchos prólogos, charlas y colaboraciones. Fundó y dirigió en 1943 la revista Acta Pediá-

trica Española, en colaboración con Cavengt, Sainz de los Terreros y Navas Migueloa. Destacamos las publicaciones periódicas bajo el epígrafe Al servicio de España y del niño español. También se hicieron varias ediciones de Catecismo de puericultura (figura 9), Terapéutica clínica infantil (figura 8), Consejos de puericultura y Puericultura social.

Conclusiones

La contribución del profesor Bosch Marín al desarrollo y divulgación de la Puericultura en nuestro país ha sido de gran valor. Su obra, iniciada en las difíciles circunstancias de la Guerra Civil y continuada en la postguerra, sentó las bases y el progreso de la pediatría preventiva y social a lo largo de los años del desarrollo social y económico del país durante las décadas de la segunda mitad del siglo XX. El descenso de la tasa de «mortalidad infantil» en España es, entre otros, uno de los datos más significativos del excelente trabajo realizado por los servicios sanitarios de España (tabla I).

Son evidentes las huellas directrices de Bosch Marín tanto en la Dirección General de Sanidad, dirigiendo hasta su jubilación los Servicios Centrales de Maternología y Puericultura, así como su actividad en el Instituto Nacional de Previsión.

A modo de conclusiones matizaremos los puntos siguientes:

1. La importancia de la obra del Dr. D. Juan Bosch Marín a nivel nacional, desde los cargos directivos desempeñados en su vida profesional.
2. La incidencia de su labor en el congreso internacional de la Salud Pública por su participación en la O.M.S y en la U.N.I.C.E.F.
3. La extensa bibliografía del Dr. Bosch es de especial interés para el conocimiento histórico de la evolución del desarrollo de la pediatría social y la puericultura en España.
4. Como fuente de especial interés consideramos la publicación editada por la Dirección General de Sanidad bajo el epígrafe: «Al servicio de España y del Niño español». Comenzó su edición en 1936 y se mantuvo hasta el año 1963. En esta treintena de años fueron editadas unas 300 monografías, siendo sus autores figuras tanto de la pediatría nacional como del extranjero. Un estudio analítico de esta publicación es, sin duda alguna, una importante aportación a la historia de la evolución de la pediatría española.

Tabla I. Tasa de mortalidad infantil por mil nacimientos. España

Año	‰
1901	185,9
1925	136,5
1950	64,2
1965	29,5
1981	12,47
2016	3,3
2017	2,72

Algunos pediatras españoles depurados durante el primer franquismo

José Manuel Fernández Menéndez
Óscar Girón Vallejo

Este libro no pretende ser ni una acusación ni una confesión. Sólo intenta informar sobre una generación destruida por la guerra, totalmente destruida, aunque se salvase de las granadas.

Sin novedad en el frente. Erich Maria Remarque

Este modesto artículo no pretende nada; no pretende acusar o juzgar. Y menos que nada pretende avivar los rescoldos de una hoguera que, muchos años después, debiera estar apagada para siempre. Solo intenta informar.

Nuestra guerra, aquella devastadora hoguera, destruyó la España de nuestros padres y abuelos. Tan solo a los irresponsables se les puede ocurrir escarbar en las brasas. Estos no escasean, por lo que toda precaución es poca. Es preciso andar con tiento, medir mucho, sopesar de quién se toma una cita. Dejándonos llevar por la inercia habíamos colocado como encabezamiento de nuestro escrito la muy conocida y repetida dedicatoria de Cela, en su *San Camilo*, a los mozos del reemplazo del 37, «*todos perdedores de algo: de la vida, de la libertad, de la ilusión, de la esperanza, de la decencia*». Pero no; están las sensibilidades tan hiperestésicas que el mero hecho de mencionar a Cela nos convertiría en sospechosos de algo, a saber de qué. Según y cómo, y, sobre todo, a quién, mejor no confesar que a uno le gustó mucho el *Viaje a La Alcarria*. Así andamos. Por eso, para marcar el tono, la distancia y la intención, hemos preferido una lejana cita de Remarque que habla de otra guerra.

*«Tan excepcionales dotes se malograron definitivamente para la Ciencia el 11 de septiembre de 1936, fecha de su óbito».*¹ La frase completa acaba ahí. Nada más se

añade, ni se aclara. Somos de la opinión de que frases como esta, escrita allá hacia 1960, por Juan Luis Morales, al efectuar en el tomo I de su magna obra *El niño en la cultura española*, la reseña biográfica del catedrático de Pediatría de la Universidad de Granada, D. Rafael García-Duarte y Salcedo, tampoco contribuyen a extinguir las llamas.

«El 10 de septiembre fue detenido en su domicilio, a primeras horas de la tarde, y aquella misma noche “madrugada del 11” fue fusilado junto con otros 24 detenidos. Su cadáver fue separado de los destinados a fosa común por uno de los sepultureros, que tenía que agradecer el tratamiento de un hijo suyo, quien entregó sus objetos personales a la familia y les comunicó la situación de la tumba. Entre sus pertenencias figuraba una nota, dirigida a su esposa e hijos, donde generosamente pedía que perdonaran a los causantes de su muerte; firme y lúcido, aseguraba tener conciencia de haber hecho bien y animaba cariñosamente a los suyos: “miles de besos, muchos besos. Suerte. Arriba el espíritu. No decaer nunca, luchar”».²

Así cuentan, en 1984, lo sucedido, Esteban Rodríguez Ocaña y su nieta Olga García-Duarte Ros. En el año 2010, D. Manuel

Cruz Hernández, en sus memorias tituladas *Sesenta años de Pediatría inacabada*, se refiere a esos mismos hechos del siguiente modo:

«Luego, pasada la Guerra Civil, Antonio Galdó hizo varias oposiciones a cátedra, de manera brillante según me dicen. Tuvo que esperar hasta 1948, cuando se habían cansado de dejar desierta la plaza. Lo atribuía con razón a motivos políticos, ya que había sido concejal socialista del ayuntamiento de Granada ¡y dedicado al cementerio!, como decía con sorna más gallega que andaluza. Diputado del mismo partido fue su maestro Rafael García-Duarte, fusilado como otros catedráticos de la Universidad granadina».³

Sí, el catedrático de Pediatría de la Universidad de Granada, D. Rafael García-Duarte y Salcedo, fue fusilado. En el número 3 de los *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española*, dedicado monográficamente a tratar sobre la Pediatría en Granada en las primeras décadas del siglo XX, se ha destinado un extenso y documentado capítulo a honrar su memoria⁴. Nada podríamos añadir nosotros que mejorase lo allí escrito.

También a las grandes frases les llega su almoneda: *«la lucha del hombre contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido»*. De aquella (“nosotros, señoritos, liberaríamos a la clase obrera, derrotaríamos al imperialismo, última fase del capitalismo, tigre con pies de barro, construiríamos el socialismo. Todo estaba muy claro”⁵), cómo objetar a Kundera. Mas, ¿hasta cuándo la memoria? Una memoria enquistada es perniciosa, nutre el resentimiento. Y sin embargo..., ya nos lo advirtió Borges: *«Sólo una cosa no hay. Es el olvido»*. Como Borges, como Kundera, cada uno a su modo, muchos otros han divagado sobre la memoria y el olvido. Sin acuerdo. Qué otra cosa es

Patria, el mayor éxito de ventas de la literatura española reciente, más que un grueso ensayo sobre la memoria y el olvido.

Frases, frases y frases. Historia, memoria. Recuerdo, olvido. Justicia. Paz, piedad, perdón. Cójanse algunos de estos vocablos —u otros semejantes—, barájense adecuadamente: la frase preciosa; el rencor intacto, a lo más soterrado. La convivencia, mera conllevancia. La herida abierta y dolorosa. El único cicatrizante y analgésico eficaz es el tiempo. Pero actúa tan despacio. Han de transcurrir muchas décadas, bien se ve, muchas más de ocho, para que sus lenitivos efectos comiencen a notarse.

En el baratillo de las frases rotas ninguna tan falaz, desvincijada e inservible como esa colorista pirotecnia verbal, de inmediato encubridora humareda, que trujamanes de toda laya salmodian obstinadamente: *«los pueblos que no conocen su historia están condenados a repetirla»*. De verdad, alguien con dos dedos de frente puede creerse que serbios y croatas no conocían su historia cuando decidieron exterminarse con saña en los años noventa del siglo XX.

La palabra «óbito», un sustantivo silenciador, nos perturba. La memoria es peligrosa, el silencio perturbador. ¿El olvido? Hagamos otra frase preciosa, merengue y huera: “acaso sea preciso recordar para que pueda fluir el olvido”. ¿Quién sabe? Vamos a ser ingenuos, vamos a —con esperanza, sin convencimiento— suponer que sí, porque el silencio —ya se demostró— tampoco es la solución. Y a confiar en que no sea cierta la IV Glosa a Heráclito que escribiera Ángel González: *«Nada es lo mismo, nada permanece. Menos la Historia y la morcilla de mi tierra: se hacen las dos con sangre, se repiten»*.

El depurador

«Una guerra civil nunca termina el día que se firma el último par-

te de la contienda. [...] La totalidad de los funcionarios públicos fueron sometidos a depuración y en la posguerra el acceso a la Administración quedó reservado a los adscritos al bando vencedor. [...] Universidades, institutos y, en particular, el cuerpo de maestros nacionales fueron víctimas de implacables procesos de depuración. [...] Con el final de la guerra, España perdió para siempre científicos, juristas, historiadores, poetas y pintores que encontraron, en muchos casos, reconocimiento y acogida en países de Hispanoamérica».⁶

Ni siquiera hubo que esperar al último parte («En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado. El Generalísimo Franco. Burgos, 1° de abril de 1939»). En el *Boletín Oficial del Estado* (BOE) de 14 de febrero de 1939 se publicó la ley que fijaba las normas para la depuración de los funcionarios públicos. He aquí el preámbulo de dicha ley:

«La liberación de nuevos territorios, y especialmente la de Barcelona, ciudad que ha sido sede del Comité rojo en estos últimos tiempos, plantea con urgente apremio el problema de la depuración de los funcionarios públicos. Es deseo del Gobierno llevar a cabo esta depuración con la máxima rapidez y dentro de normas flexibles que permitan reintegrarse rápidamente a sus puestos a aquellos funcionarios que lo merecen por sus antecedentes y conducta, y, al mismo tiempo, imponer sanciones adecuadas, según los casos, a los que incumpliendo sus deberes contribuyeron a la subversión, prestaron asistencia no excusable a quienes por la violencia se apoderaron, fuera de toda nor-

ma legal, de los puestos de mando de la Administración. A este propósito obedecen las normas que el Gobierno recoge en la presente Ley para readmitir al servicio del Estado a quienes son dignos de ello y sancionar, dentro del espíritu de magnanimidad que informa toda la actuación de las Autoridades Nacionales, la conducta de aquellos funcionarios a los que alcancen las responsabilidades».

Justo el día anterior, el 13 de febrero de 1939, se había publicado en el BOE la Ley de Responsabilidades Políticas «para liquidar las culpas de este orden contraídas por quienes contribuyeron con actos u omisiones graves a forjar la subversión roja». En su disposición preliminar se establece la creación del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas. Su primer presidente fue el profesor D. Enrique Suñer Ordoñez (figura 1). Tomó posesión de su cargo el 24 de febrero de 1939. Hasta entonces había ocupado la vicepresidencia de la Comisión de Cultura y Enseñanza.



Figura 1. Enrique Suñer Ordoñez (1878-1941)

«La Comisión de Cultura y Enseñanza, constituida el 6 de octubre de 1936, quedó bajo control de significados elementos católicos. La presidía José María Pemán, cuyos antecedentes monárquicos y su condición de intelectual católico, miembro del equipo de Acción Española, son bien conocidos. La Comisión tenía encomendada la tarea de normalizar la actividad escolar y cultural de la zona bajo dominio de los sublevados, lo que implicaba el desmantelamiento institucional e ideológico del sistema educativo republicano, razón por la que se apresuró a desactivar el principal instrumento de la política educativa republicana: los profesores, en general, y los maestros, en particular. Enrique Suñer, si creemos lo que el propio Pemán dejó escrito, se encargó de la dirección efectiva de la Comisión, lo que le convertiría en principal artífice, aunque no único, de la depuración de la Enseñanza. No ha de extrañar, pues, que con semejante *curriculum* accediera a la presidencia del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas».⁷

Como no podría ser de otra manera, también en su momento, en las semanas iniciales de nuestra guerra (Decreto de 27 de septiembre de 1936, publicado en la *Gaceta de Madrid* de 29 de septiembre de 1936), el gobierno republicano había dictado las normas para proceder a la depuración de los funcionarios públicos. A continuación, el preámbulo y los dos primeros artículos de dicho Decreto que firmaba el, en ese momento, presidente del Consejo de Ministros D. Francisco Largo Caballero:

«El nuevo estado de cosas que las circunstancias impone exige una

revisión y depuración en los funcionarios públicos de tal índole, que una vez hecha sepa el Gobierno de la República que existe una íntima compenetración con sus diferentes órganos, por ser capaces de comprender y mantener el espíritu de éste momento. Hasta ahora los diferentes Ministerios y Centros han ido realizando la depuración que se ha estimado más urgente; pero entiende el Gobierno que es preciso resolver a fondo el problema unificando la acción en vez de acuerdos parciales y personales; y por ello, de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta de su Presidente vengo en decretar:

Artículo 1º

A partir de la publicación de este Decreto en la *Gaceta de Madrid* quedarán suspensos en todos sus derechos los funcionarios públicos, cualquiera que sea el Ministerio o Centro en que presten servicio, incluso los de las Sociedades administradoras de los Monopolios y cualquiera que sea la situación administrativa en que se encuentren. Se exceptúan los pertenecientes a Instituciones y Cuerpos armados.

Artículo 2º

Dentro del plazo de un mes, a partir de la publicación de este Decreto, los funcionarios que deseen reintegrarse a sus respectivas situaciones o categorías lo solicitarán del Ministro correspondiente, mediante instancia acompañada de un cuestionario debidamente contestado. La falsedad en las contestaciones será motivo de sanción, que puede llegar a la cesantía del declarante».

«No ha habido una sola guerra que se

haya ganado limpiamente. En las guerras se muere y se mata. Todo en ellas es injusto»⁸. Nuestra guerra ni empezó un 18 de julio, ni acabó un 1º de abril. Las injusticias y los excesos habían comenzado antes y se prolongaron después. Hombre de sólidas convicciones conservadoras, católicas y monárquicas, las aciagas turbulencias políticas (dictadura de Primo, dictablanda de Berenguer, *delenda est monarchia*, sanjurjada, Casas Viejas, revolución de octubre..., para qué seguir) que propiciaron la llegada de nuestra guerra, situaron a Enrique Suñer en el vórtice de aquella vorágine de odios y venganzas.

Sus razones y sinrazones las expone con rabia en el libro de combate que escribe en los meses iniciales de la guerra (lo finalizó en febrero de 1937) titulado *Los intelectuales y la Tragedia Española*. Libro a menudo despachado sumariamente, su lectura es, empero, aconsejable. No para coincidir, ni para divergir; para conocer su porción de verdad. Para escuchar, por boca de uno de sus más destacados protagonistas, su vivido testimonio de múltiples sucesos turbios acaecidos en aquellos años de plata para las letras y las ciencias españolas. Por ejemplo: los «sucesos de San Carlos» de 25 de marzo de 1931, en los que se puso en riesgo la seguridad de los niños ingresados en el Hospital Clínico, y su airada y polémica protesta, publicada dos días después en el diario católico «*El Debate*», bajo el rótulo «*La Puericultura de la Revolución*». En paralelo, pudiera resultar instructiva la lectura de otro libro de combate escrito con idéntica rabia en las mismas fechas: *España a hierro y fuego*, de Alfonso Camín. Y, obvio, la lectura de muchos libros más, escritos por los unamunianos *hunos y hotros*; todavía mejor —si ello fuera posible—, escritos por distanciadados, rigurosos y ecuánimes unos y otros. Luego que cada cual reinterpreté el pasado y se haga su relato a la medida de sus prejuicios.

¿Se nos permite un inciso? Hay muchas aproximaciones al concepto de ciencia. Tenemos por una de las más cabales⁹ aquella que considera que la ciencia no consiste en teorizar (incluso aunque ese teorizar esté revestido con los oropeles de un alambicado lenguaje matemático). La ciencia consistiría en un quehacer. Un quehacer comprobable. El científico es un sujeto que hace cosas, que opera con cosas. Es un sujeto operatorio. Una verdad científica se alcanza cuando al operar con cosas el resultado que se obtiene es el mismo, con independencia de quien sea el sujeto operatorio. La Historia es un tipo de ciencia en la que no se puede segregar el sujeto operatorio. Los historiadores profesionales también operan con cosas (fuentes históricas: huesos, piedras, papeles) y utilizan métodos precisos (vale, métodos «científicos») para obtener y analizar sus fuentes; mas, luego, deben de narrar su historia. Cada uno la suya.

No es el momento de glosar la enorme talla que como pediatra alcanzó Enrique Suñer, ni de intentar resumir su sobresaliente trayectoria profesional. Ello ya ha sido efectuado con brillantez en un número anterior de estos *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española*¹⁰. Baste señalar que la Escuela Nacional de Puericultura por él creada, y de la que fue el primer director hasta su cese por «ukase» (el término «ukase» es del propio Suñer), es un hito transcendental en la historia de la pediatría española. La Escuela Nacional de Puericultura fue esencial en la formación de especialistas en pediatría antes y después de la guerra civil. Su importancia llega al extremo de que su fundación (R.D. de 23 de mayo de 1923, ley de noviembre de 1925; primer curso oficial en octubre de 1926) marca la indiscutible constitución de la Pediatría como especialidad autónoma y su definitiva independización de la Obstetricia¹¹. Esta es la versión de los hechos dada por Suñer en su libro *Los intelectuales y la Tragedia Española*:

«Por lo que a mi persona afecta, la flamante República premió mi labor, desinteresadamente patriótica, con las dos siguientes determinaciones: fue la primera la suspensión de empleo en mi cátedra, oficiosamente decretada por el decano de la Facultad de Medicina, Sebastián Recaséns, seguida de la advertencia hecha por Marcelino Domingo, Ministro de Instrucción pública, de una formación de expediente, con destitución definitiva, por mi comportamiento en los finales del pasado Régimen. La segunda fue el «ukase» decretado por el tristemente célebre «Licenciado Pascua», hoy embajador en Rusia de la roja España, privándome de la dirección de la Escuela Nacional de Puericultura, fundada por mí, en la cual había con esfuerzo firme trabajado durante cinco años en beneficio de nuestros niños, y cuya solidez debió ser tan grande, cuanto que los recién llegados no se atrevieron a suprimir la institución que yo había creado».

Los depurados

«Los resultados de la depuración franquista en educación los conocemos parcialmente. En enseñanza primaria, en 14 provincias estudiadas, fue sancionado el 25 por cien de los docentes (el 10 por cien separados del servicio). La depuración en enseñanza secundaria, incluyendo a los catedráticos y otras categorías de profesorado, afectó al 38 por cien (el 16 por cien expulsados). Para la universidad, aunque no hay cálculo seguro del conjunto del profesorado universitario reprimido ni del porcentaje que representa, sabemos que los catedráticos depurados fueron 194 (de los que 139 fueron separados del servicio), lo que supone

un 32 por cien del escalafón. Aunque no hay cómputo para todas las categorías del profesorado universitario, podemos estimar que la depuración afectó a más del 40 por cien de los docentes, al menos así se desprende de los cálculos que hacían los afectados. Añadamos que años después hubo algunas revisiones y minoraciones. Pero en un primer momento, la depuración fue contundente y se hizo con celeridad y sin miramientos (luego ya habría tiempo para matices y rectificaciones)».¹²

De la lectura del párrafo anterior, tomado de un trabajo relativamente actual (año 2011) que conviene leer entero, se desprende que la auténtica magnitud de la depuración franquista es todavía un campo objeto de investigación. Un campo de investigación lacerante y polémico. Han pasado 80 años de aquellos hechos y el desgarrar persiste. «Las tristemente célebres depuraciones, condenas incruentas y, en ocasiones cruentas, constituyeron una página negra de los primeros años de la postguerra»¹⁰. En aquellos cuestionarios de los expedientes de depuración franquistas (casi una copia a la inversa de las preguntas formuladas en la depuración republicana), aparte de responder sobre la conducta política, social, moral y religiosa propia, se instaba al interesado a delatar actuaciones inconvenientes de sus compañeros. Ello propició el afloramiento de las peores miserias humanas. En un intento imposible de quitar hierro a la vileza a veces se aludía jocosamente a estas bellaquerías con una coplilla infame: «¿Quién es masón? El que va por delante en el escalafón»¹³.

Ni es nuestro propósito, ni está a nuestro alcance, efectuar una revisión completa de todos los pediatras sometidos a depuración en el periodo histórico que se ha dado en llamar primer franquismo (para entendernos: año 1939 y primeros años de la década del 40; no entraremos en cuántos franquismos hubo, ni en la acotación de

sus límites temporales). Nos vamos a ceñir a unas muy pocas y significativas figuras.

Gregorio Vidal Jordana

El Dr. Vidal Jordana nació en Zaragoza el día 1 de noviembre de 1894 (figura 2). Finalizó el bachiller en 1911, matriculándose entonces en la Facultad de Medicina de su ciudad natal donde se licencia en 1918. En la época en que cursó sus estudios universitarios el profesor de la asignatura de «*Enfermedades de la Infancia*» en Zaragoza era el catedrático compostelano D. Patricio Borobio Díaz¹⁴. Tras acabar la carrera durante dos años permanecerá en Madrid especializándose en Pediatría en el Hospital del Niño Jesús. A continuación, para completar su formación pediátrica, efectúa una estancia en el parisino *Hospice des Enfants Assistés*.

De regreso a Zaragoza, en 1921 es nombrado profesor auxiliar en la Facultad de Medicina. También se hace cargo de la consulta infantil del Dispensario Antituberculoso. En mayo de 1922 lee en la Universidad Central de Madrid su tesis doctoral «*Nuevas orientaciones en fisiología y fisiopatología de la nutrición en el lactante*»¹⁵. En 1923 acude al II Congreso Nacional de Pediatría, celebrado en San Sebastián del 2 al 7 de septiembre, presentando las comunicaciones tituladas: «*Estado actual del tratamiento de la tos ferina*», «*Mis resultados en el tratamiento de los trastornos nutritivos del lactante*» y «*Un caso de enfermedad de Oppenheim*»¹⁶. El III Congreso Nacional de Pediatría se desarrolló en Zaragoza, del 5 al 10 de octubre de 1925. Su presidente fue el Dr. Borobio y el Dr. Vidal Jordana actuó como secretario¹⁵. Su destacada labor en la organización del congreso mereció elogios por parte del profesor Enrique Suñer en la intervención que este tuvo en la jornada inaugural¹⁵. En este III Congreso defendió las comunicaciones: «*Los alimentos irradiados en la profilaxis y tratamiento del raquitismo*» y «*Los rayos*

ultravioletas en Pediatría»¹⁶.

Enrique Suñer Ordóñez había conseguido por oposición la cátedra de enfermedades de la infancia de Valladolid en 1906. En esa ciudad castellana se mantuvo hasta 1921 fecha en la que, gracias a su brillante trayectoria, pasó a la Universidad Central en Madrid. La cátedra de Valladolid la desempeñó a partir de 1921 Enrique Nogueras Corona, quien con anterioridad había sido catedrático de enfermedades de la infancia en Santiago de Compostela y Salamanca. Pero el profesor Nogueras falleció el 18 de enero de 1925, con solo 40 años, a consecuencia de una anemia perniciosa¹ y la cátedra de Valladolid volvió a quedar vacante. A los 32 años, el 6 de febrero de 1926, Gregorio Vidal Jordana se convierte, mediante concurso-oposición, en el nuevo catedrático de enfermedades de la infancia de la ciudad del Pisuega. Además, pronto es nombrado director de la Inclusa



Figura 2. Gregorio Vidal Jordana (1894-1980)

de Valladolid. En 1930 publica un texto pediátrico, sobre la misma materia de la que se había ocupado en su tesis doctoral, titulado *Trastornos nutritivos del lactante*, con 288 páginas y 30 grabados intercalados en el texto, que tuvo amplia repercusión. En 1931 es elegido vicerrector de la Universidad. Como vicerrector se vio envuelto en algunos incidentes en relación con las frecuentes algaradas de aquellos años. A título de ejemplo vamos a reproducir un suelto aparecido en el diario ABC el 14 de enero de 1932:

«Con motivo del fallo dictado por el Consejo de Disciplina Universitaria, durante las vacaciones de Navidad, imponiendo diversas sanciones a 20 estudiantes no afiliados a la F.U.E., desde el lunes existe agitación en la clase escolar. Se han promovido algunos incidentes callejeros señaladamente contra el catedrático de Medicina y Vicerrector don Gregorio Vidal Jordana. Hoy los estudiantes irrumpieron en el local ocupado por la F.U.E. en la Universidad, rompiendo el mobiliario y enseres. La asistencia a clase es anormal. También hubo hoy incidentes en la Facultad de Medicina, ordenándose el cierre de las puertas y exigiendo el carnet escolar para entrar.»

En 1931, por alcanzar la edad reglamentaria, se jubila como catedrático de Pediatría de la Universidad de Barcelona D. Andrés Martínez Vargas, quien ocupaba dicha cátedra desde 1892. Ese codiciado púlpito pasa, mediante concurso de traslado, a pertenecer en 1933 al profesor Vidal Jordana. En Barcelona desarrolla una intensa actividad científica publicando distintos trabajos con diversos colaboradores. Así, con José María Sala Ginabreda (otro depurado; por haber colaborado como médico en el bando de los perdedores) firma: «*Comentarios sobre encefalografías y ventri-*

culografías en la infancia», «*Forma aguda del kala-azar infantil*» y «*El tratamiento del kala-azar por inyecciones intrarrectales de tártaro hemético*»¹⁶. Y con el ganador y azuldivisionario Luis Torres Marty escribe: «*Artrorraxis posterior por pie equino paralítico*», «*Contribución al estudio del dolico-colon en la infancia*», «*Enfermedades osteogénicas*», «*Sarcoma primitivo del pericardio*», «*Un caso de miositis osificante progresiva (en una niña de cuatro años)*» y «*Un caso de sarcoma de riñón y otro de actinomicosis (aportación al estudio de los tumores abdominales en la infancia)*»¹⁶.

Llega la guerra. Es nombrado director del Hospital Clínico de Barcelona e interviene activamente en la organización de los saturados servicios de urgencias. Llega la victoria de *hunos*. Por Orden de 15 de noviembre de 1940 se le separa del servicio con carácter definitivo y se le da de baja en el escalafón de catedráticos de Universidad. «Se le acusaba de haber protagonizado diferentes escándalos en las universidades de Valladolid y Barcelona. De su paso por el primer centro, se decía, que se amancebó con una de sus discípulas, de quien tuvo descendencia, con el consiguiente perjuicio para su familia. Ya en Cataluña se le imputaba llevar una vida inmoral, con borracheras habituales y con relaciones inmorales con enfermeras [*sic*] y haber utilizado un cáliz como cenicero, entre otros cargos»¹³. No solo separado del servicio con carácter definitivo: en noviembre de 1939 había sido detenido y hasta 1941 permaneció encarcelado¹⁷.

Al salir de la cárcel recuperó su intenso espíritu publicista. Suyo es el primer (durante muchos años único: tuvieron que pasar más de 50 años para que volviera a publicarse un tratado sobre nefrología pediátrica con editores españoles¹⁸) tratado de Nefrología Pediátrica editado en España: «*Vidal Jordana G. Nefropatías en la Infancia*. Biblioteca de Actualidad en Medicina Práctica. Barcelona 1945, número 4. Edi-

torial M. Usón. Un tomo de 167 páginas, con 18 figuras», según consta en la ficha 15.521 del inagotable venero de Juan Luis Morales¹⁶. Sin embargo, ya no volvió a participar en actividades pediátricas de naturaleza publica¹⁷.

¿Cuántos franquismos hubo? Para algunos solo uno, coriáceo e inmutable; para *hoyos*, el franquismo, travestido en democracia, todavía sigue. En cambio, muchos diferencian varios franquismos. El Ministerio de Educación Nacional del mismo —o distinto— franquismo, nada menos que 24 años después —en concreto, por Orden de 24 de junio de 1964—, con áspera, pedregosa y enrevesada prosa administrativa resuelve lo siguiente: «una vez examinado y efectuado trámite de revisión del expediente de don Gregorio Vidal Jordana, Catedrático de Pediatría y Puericultura que fue de la Facultad de Medicina de la Universidad de Barcelona, por propuesta formulada por el Juzgado Superior de Revisiones y con el conforme emitido por la Dirección General de Enseñanza Universitaria, ha dispuesto dejar sin efecto la Orden ministerial de 15 de noviembre de 1940, que le separó del servicio, reintegrándole al mismo con la sanción de traslado fuera de la provincia durante cinco años e inhabilitación para cargos directivos y de confianza».

Vidal Jordana falleció en Barcelona en 1980. Cediendo la palabra al siempre respetuoso D. Manuel Cruz Hernández³, interrumpiremos nuestra breve reseña de D. Gregorio Vidal Jordana.

«Vidal Jordana había publicado en 1930 un libro de trastornos nutritivos del lactante y en 1934 comenzó la dirección de la revista *Anales de Pediatría* como archivo de la cátedra de Pediatría de la Facultad de Medicina de Barcelona. Durante la Guerra Civil fue director del Hospital Clínico, sufriendo después prisión hasta 1941, quedando separa-

do de la cátedra, aunque se jubiló con todos los derechos. Lo peor fue su dejación de la Pediatría, al menos la oficial, ya que no se le veía en reuniones científicas ni en la Sociedad de Pediatría. Cuando cumplió setenta años en 1966, y yo llevaba un año en Barcelona, recibí una correcta tarjeta suya en la que me felicitaba por desempeñar la cátedra de Barcelona. Decía que no lo había hecho antes por estimar que moralmente debía esperar, para darme la enhorabuena, hasta el momento justo de su verdadera jubilación».

Enrique Jaso Roldán

El Dr. Jaso Roldán nació en Marín (Pontevedra) el 11 de septiembre de 1904 y falleció en Madrid el 23 de noviembre de 1993 (figura 3). A su muerte el Dr. Collado Otero,



Figura 3. Enrique Jaso Roldán (1904-1993)

su sucesor en la dirección del Hospital Infantil «La Paz», escribe en la revista *Anales Españoles de Pediatría* una ajustada nerológica en la que afirma:

«Sin duda alguna por lo que su recuerdo pasará a través de los tiempos, es la Fundación y Desarrollo del Hospital Infantil. El Prof. Jaso fue el primero en España y de los primeros en Europa, que creó en 1965, un Hospital de Especialidades Pediátricas del más alto nivel, que poco después fue seguido en el país por otros hospitales similares.

Jaso fundó su Hospital, con una visión clara, perfectamente planificada y desarrollada.

[...] Jaso fue un adelantado y dio un paso/salto de gigante para el cambio y evolución de la Pediatría Española, de tal modo que puede hablarse de “un antes y un después”»¹⁹.

No exageraba el Dr. Collado. Enrique Jaso fue el inspirador, organizador, impulsor y, desde el 1 de junio de 1965 hasta su jubilación el 14 de junio de 1975, primer director del Hospital Infantil «La Paz» de Madrid. Con ocasión del cincuentenario de la inauguración de la Clínica Infantil «La Paz», Zafra Anta *et al.* enfatizaron el decisivo papel que dicho hospital desempeñó en la modernización del ejercicio de la pediatría y de la investigación clínica pediátrica en España. La Clínica Infantil «La Paz» fue pionera, desde sus mismos inicios, en el desarrollo de las especialidades pediátricas que como tales no existían en España y estaban en sus albores todavía en Europa²⁰. Hoy no se concibe la práctica pediátrica sin sus áreas específicas hasta el extremo de que la denominación oficial de la especialidad en el momento actual es: *Pediatría y Áreas Específicas*. El que primero percibió esta realidad y precursoramente la implan-

tó en su hospital fue el Dr. Jaso. Puede afirmarse, sin que la simplificación sea descabellada, que en la historia de la pediatría en España existen dos momentos clave: la fundación de la Escuela Nacional de Puericultura (Enrique Suñer) y la apertura de la Clínica Infantil «La Paz» (Enrique Jaso).

El Dr. Enrique Jaso Roldán era hijo de Leoncio Jaso Paz, militar perteneciente al Cuerpo de Carabineros. En julio de 1936, con el empleo de teniente coronel, ocupaba el mando de la 11ª Comandancia de Carabineros de Cádiz. Por mantener su lealtad al gobierno de la II República el 6 de agosto de 1936 fue fusilado²¹⁻²².

Su hermano Leoncio Jaso Roldán, nacido en Vigo (Pontevedra) en 1903, era también médico. Leoncio Jaso se licenció en la Facultad de San Carlos de Madrid en 1925; el 24 de enero de 1931 fue nombrado médico interno de patología general en la cátedra del profesor Novoa Santos²³. En los años siguientes, pensionado por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, permaneció múltiples meses en distintas ciudades europeas, como Estrasburgo, Viena y Múnich, para profundizar en algunos aspectos de la patología del sistema endocrino²⁴. «En la Guerra Civil sirvió como capitán médico en la Fuerza Aérea de la República. En 1940 se exilió a Venezuela donde dirigiría el Dispensario Antituberculoso de Caracas y donde residiría hasta su fallecimiento en 1992»²³.

Enrique Jaso estudió medicina en Santiago de Compostela, excepto el último curso de carrera que lo hizo en Madrid, licenciándose en 1926. «Durante los cursos 1930/31 y 31/32, desempeña el cargo de Ayudante de Clases Prácticas adscrito a la Cátedra de Patología General regentada por su paisano Roberto Novoa Santos, donde también se encontraba como médico interno su hermano Leoncio»²³.

En el Índice bibliográfico de la pediatría y puericultura españolas, elaborado —solo hasta el año 1949— por Juan Luis Morales¹⁶, la producción de Enrique Jaso se extiende desde la ficha 7.270 hasta la 7.330. Según este Índice su primera publicación de tema pediátrico habría sido: «*Seis nuevos casos de sepsis de origen umbilical observados en el transcurso de 2 meses*» (*Archivos Españoles de Pediatría*, abril 1929, año XIII, número 4, página 218). Con posterioridad y mientras estuvo adscrito a la cátedra de patología general no renunció a su inquietud pediátrica como lo demuestra que, dentro del programa de sesiones clínicas del Servicio del profesor Novoa Santos, el día 19 de mayo de 1931 disertase sobre «*La glucemia en los niños pequeños*»; sesión clínica que aparecería publicada ese mismo año en la revista *La Medicina Ibera*¹⁶. También de 1931 y de tema pediátrico es su primera publicación de ámbito internacional²⁵: «*Un cas de tuberculose mortelle chez un vacciné avec le BCG sous-cutané*». *Arch de Médec des Enfants* 1931; 34: 169-74. En este trabajo figura como *médecin agrégé* del Instituto de Puericultura de Madrid (*Service des D^s Bravo et Muñoyerro*).

Otros puestos desempeñados por el Dr. Jaso en los años 30 fueron: pediatra de los Dispensarios antituberculosos de Madrid, pediatra del Cuerpo Médico Escolar de Madrid y profesor titular de la Escuela Nacional de Puericultura. Fue asimismo presidente de la Asociación Nacional de Médicos Puericultores. Desde este cargo, como órgano oficial de dicha asociación, impulsó la aparición de la revista mensual especializada en puericultura e higiene infantil denominada *Puericultura Española*, en la que también ejerció como director. Su primer número se publicó en abril de 1935 y el último en julio de 1936. En la página 32 del número 5 de la revista *Puericultura Española*, correspondiente a agosto de 1935, se publicó el siguiente breve suelto: «Pensionado por la Junta de Ampliación de Es-

tudios, ha salido para Alemania y Austria donde visitará las principales Instituciones Infantiles, nuestro querido Director y Presidente de la Asociación, doctor Enrique Jaso Roldan».

Julio de 1936. Todo se trastorna. Los doctores Juan Bravo Frías y Juan Antonio Alonso Muñoyerro hasta entonces al frente del Instituto Provincial de Puericultura de Madrid son fulminantemente cesados. En su sustitución se nombró como director al Dr. Enrique Jaso Roldán. Desde esta responsabilidad hubo de arrostrar la enorme epopeya de evacuar a los más de mil niños y madres que en noviembre de 1936 estaban acogidos en la Inclusa²⁶.

El madrileño Ciriaco Laguna Serrano era catedrático de Pediatría en Santiago de Compostela desde febrero de 1936. Terminado el curso académico regresó a su ciudad y en Madrid le sorprende, el 18 de julio, el levantamiento militar. En junio de 1937, el Gobierno de la República ordenó impartir un curso intensivo de medicina en la Facultad de San Carlos. Ciriaco Laguna, que seguía en Madrid, fue encargado por el claustro de profesores de explicar lo referente a Pediatría. Sin embargo, cuando solo llevaba dadas seis clases, una orden telegráfica del Gobierno, a la sazón en Valencia, le cesa en su función docente. En su lugar, como “catedrático encargado”, se designó a Enrique Jaso²³. Más: en la *Gaceta de la República* de 9 de julio de 1937 se publicó el nombramiento, con carácter interino, de don Enrique Jaso Roldán como director de la Escuela Nacional de Puericultura.

Como se ve, en la Guerra, el Dr. Jaso fue, estrictamente en su parcela profesional, promovido por el Gobierno de la República para ocupar distintos destinos importantes.

Llega la victoria de *hunos*. Es depurado. Pasa, parsimonioso, el tiempo. El *Bole-*

tín Oficial del Estado de 28 de octubre de 1958 publica la resolución de la Dirección General de Enseñanza Primaria por la que se le nombra Médico Especialista del Dispensario Médico-Escolar de Madrid: «Por Orden ministerial de 7 de abril último en la que se declaró en trámite de revisión readmitido al servicio a don Enrique Jaso Roldán, dejándose sin efecto la Orden que le separó del mismo».

No se pretende en este sucinto apunte, centrado en la depuración política, efectuar la biografía profesional pormenorizada del Dr. Jaso por lo que nos limitaremos a dejar constancia de unos pocos aspectos más. Desde el 27 de octubre de 1960 hasta el 8 de noviembre de 1964 fue presidente de la Asociación Española de Pediatría (AEP), en esa época todavía denominada Asociación de Pediatras Españoles (APE). En 1961 creó la revista *Referata Pediátrica* cuyo objetivo era traducir y dar a conocer resúmenes de artículos pediátricos de interés publicados en otras lenguas, incluso llegando a pagar las traducciones de su peculio²¹. Fruto de su amplia experiencia en patología malformativa «publicó una obra valiosa sobre dismorfología»³ (*Síndromes pediátricos dismorfogénicos*).

Vamos a finalizar nuestra mínima crónica del Dr. Jaso con la versión proporcionada por Pérez Peña²³ de una curiosa historia que, contada de muchas formas, circulaba abundantemente en la Clínica Infantil «La Paz» a finales de los años setenta:

«Enrique Jaso, pese a ser considerado como “izquierdista”, sería en la década de los sesenta, Jefe del Servicio de Pediatría, de la Ciudad Sanitaria de la Paz de Madrid. Algunas fuentes señalan que ello se debió a su acertada actuación como pediatra con un nieto del General Franco quien padecía fiebre reumática (y a quien trataba el Dr. Cárdenas Pastor). Parece ser que Crespo Álvarez recomendó a Franco el

nombre de Enrique Jaso, advirtiéndole que tenía algunos antecedentes políticos que pudieran no gustarle. Según la Dra. Mazo (colaboradora de E. Jaso), Franco respondió: “Quiero el mejor pediatra, no me importa su ideología política”. El Ministro Romeo Gorría, nombró a Enrique Jaso, Jefe del Servicio de Pediatría de La Paz».

Ángel Díaz Vázquez (1912-1985)

«En la cátedra de Enfermedades de la Infancia, dirigida por Enrique Suñer, la depuración sólo afectó a Ángel Díaz Vázquez, ayudante de la cátedra de Pediatría; se exilió en Venezuela en 1939, donde fue profesor en la cátedra de Patología Tropical»²⁷.

Ángel Díaz Vázquez nació en Ribadeo en 1912 y murió en Maracay en 1985. Se licenció en 1935 en la Universidad de Madrid. En la guerra se incorporó al cuerpo médico del ejército republicano. En 1939 se exilia y marcha a Venezuela, donde fue contratado por la División de Malariología. Inicialmente trabajó en zonas rurales para erradicar el paludismo. En 1957 se trasladó a Caracas y, durante años, investigó, coordinó y desarrolló el Instituto de Medicina Tropical. Profesor de Patología Tropical en la Universidad de Caracas publicó numerosos trabajos sobre el paludismo, la enfermedad de Chagas y otras patologías tropicales. Fue miembro de la *Royal Society of Tropical Medicine and Hygiene*, de Londres. Su figura, olvidada en España, ha sido recientemente rescatada en el diario *La Voz de Galicia*, lugar del que hemos extraído estos datos²⁸.

Luis Gubern Salisachs

Gubern es el único cirujano pediátrico que hemos podido localizar que fue sometido a depuración política (figura 4). Nació en Barcelona. Hijo de una familia dedicada

al Derecho y a la industria harinera, se licenció en Medicina por la Universidad de Barcelona. Fue profesor de dicha facultad de Medicina y trabajó como cirujano en el Hospital de Badalona durante la Guerra Civil. Durante la contienda desarrolló su labor en el hospital y no en el frente debido a una minusvalía que le acompañó desde su infancia. El tercio inferior de su pierna izquierda fue amputado tras ser arrollado por un carro cuando tenía dos años. Cuando estalla la sublevación militar en julio de 1936, Gubern era profesor ayudante de Patología y Clínica Quirúrgica y jefe del Servicio de Cirugía del Hospital de Badalona. Al finalizar la guerra en 1940 el Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas de Barcelona determinó que Gubern fuera cesado de todos sus cargos, encarcelado en la Cárcel Modelo de Barcelona durante cuarenta días e inhabilitado por 15 años. Finalmente, y después de algunas intercesiones, este castigo quedó en un año sin poder trabajar y el examen ante un Tribunal de Limpieza de Ideas Políticas, revali-



Figura 4. Luis Gubern Salisachs (1907-1984)

dando nuevamente el título de Medicina y pudiendo durante los cursos de 1948 a 1950 ejercer como profesor ayudante de clases prácticas de pediatría²⁹.

Según la copia del expediente emitido por el Colegio Oficial de Médicos de Barcelona, se puede constatar que Gubern fue sujeto a una amonestación por dicho Colegio y se da cuenta de las distintas acusaciones que se le imputan (figura 5):

“[...] que su ideología era de izquierda y separatista, que durante la subversión fue médico del Hospital de Badalona y de una Clínica instalada en un local incautado a una Orden Religiosa; que pronun-

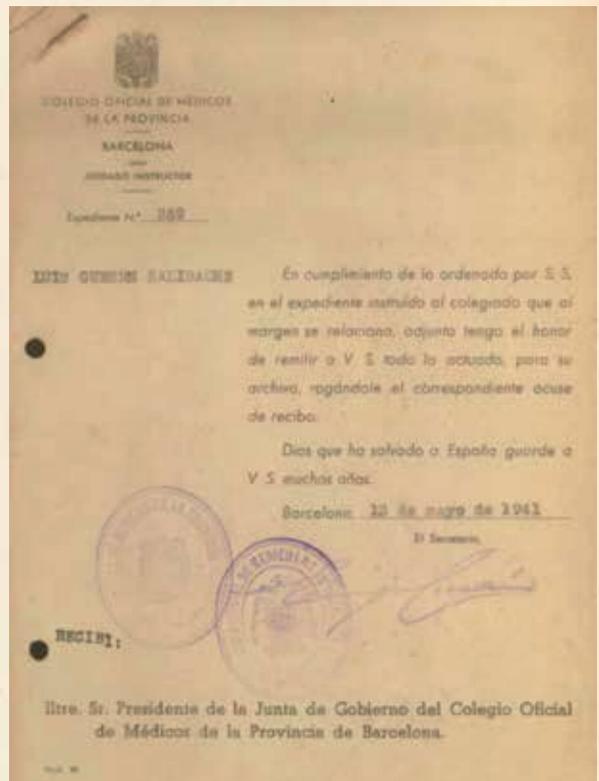


Figura 5. Expediente del Dr. Luis Gubern Salisachs emitido por el Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Barcelona (cortesía del Colegio Oficial de Médicos de Barcelona)

ció un discurso al formarse la Cooperativa Sanitaria rojo-separatista que fue presidente del Sindicato de Médicos de la U.G.T. y organizador del mismo y que habiendo pasado a Francia, regresó a la zona roja”.

José Bago Lecosais

Nació en San Sebastián en 1900. Se licenció en Medicina por la Universidad Central de Madrid en 1923 (figura 6).

La detención de Bago se produjo en Elizondo, en el valle de Batzán. Esta detención es relatada por Pío Baroja en sus memorias³⁰:

“Lo ocurrido con el médico Bago ha sido bastante absurdo. Se dice que los fascistas le avisaron y le dijeron «sabemos que los comunistas quieren atacar contra usted para tener después un pretexto de atacarnos a nosotros. Lo mejor que puede usted hacer es marcharse de San Se-



Figura 6. Luis Bago Lecosais (1900-1962)

bastián». Bago se fue a Guéthary. Después, él, su mujer y Pepita Claverie, que es la mujer de mi amigo Manuel Arocena, como he dicho antes, se acercaron a la muga de Elizondo, que está en un barrio que se llama Dancharinea. Se encontraban allí mirando y hablando con unas niñas, cuando unos carabineros les invitaron a pasar a la zona española, y allí los prendieron y los llevaron a la cárcel de Pamplona”.

En esta cárcel de Pamplona fue condenado a muerte, siendo expuesto a ser fusilado en varias ocasiones según indica Baroja. Parece ser que el hecho de que se encontrara casado con la hija del escritor argentino Francisco Grandmontagne, tras negociaciones en las que intervino la Embajada argentina, permitió que fuera canjeado en agosto de 1938 por el médico coronel Mariano Gómez Ulla. También Pío Baroja relata el episodio:

“La mayoría de los que salen de la cárcel vienen en el mismo estado de inquietud. Esta guerra de rehenes es algo brutal e inicuo; da una muy triste idea de España. Luego, por lo que se dijo, el doctor Bago, después de estar en la cárcel mucho tiempo y expuesto a ser fusilado varias veces, fue canjeado por el médico Gómez Ulla, y se marchó a vivir a la Argentina. Esto del canje es de una injusticia brutal. Carrasco Formiguera, clerical y preso por los fascistas, que no había hecho nada ni era revolucionario, sino conservador, fue fusilado porque no hubo ocasión de que lo canjeasen.”

En 1938, tras este episodio, se exilió en la República Argentina donde instauró un consultorio privado como pediatra además de ser asesor de la industria farmacéutica infantil y de alimentos infantiles para la empresa Nestlé. Fue miembro de la

Sociedad Argentina de Pediatría y organizador de la biblioteca de dicha sociedad³¹. La figura del Dr. Bago es realizada en otro de los capítulos de este Cuaderno.

Guillermo Angulo Pastor (1895-1981)

El caso de Guillermo Angulo merece, por lo curioso, cierto detenimiento. Guillermo Angulo Pastor nació en Vizcaya en 1895. Fue profesor de Pediatría y trabajó en el Servicio de la Gota de Leche de Madrid.

A la edad de siete años padeció una estomatitis úlcero-gangrenosa que le provocó una anquilosis en la mandíbula con unas cicatrices en la mejilla derecha que le acompañarían durante toda su vida. Su caso fue comunicado por el Dr. Vicente Sagarra, catedrático de operaciones de la Facultad de Medicina de Valladolid y publicado por la Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas en 1903 (figura 7)³². En aquel artículo se publicaron fotos del pe-

queño Guillermo Angulo que al comparlas después con su visado migratorio, hemos encontrado del todo concordantes. De hecho, en éste se refleja como señas particulares, las "cicatrices en el carrillo derecho". Por este motivo, podemos interpretar que en aquel niño llamado Guillermo Angulo la profesión médica calaría desde temprana edad, lo que condicionó su vocación futura. Resulta emotivo ver cómo aquel pequeño que aparecen en las páginas de la Revista Iberoamericana, tiene la misma mirada del hombre que abandonaba su país para emigrar por México a los Estados Unidos. Según aparece en el visado migratorio, acompañado de sus hijos Elena y Alberto³³.

Angulo trabajó en la Gota de Leche de Madrid y fue director de la Escuela Nacional de Puericultura desde septiembre de 1936 hasta 1937 donde fue cesado de este cargo "por haber incurrido en la falta muy grave de abandono de su cargo"³⁴. Antes de emigrar a los Estados Unidos, Angulo



Figura 7. Imágenes de Guillermo Angulo Pastor publicadas como caso clínico en la Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas en 1903

recaló primeramente en Venezuela donde también trabajó en el Instituto Nacional de Puericultura desde mediados de 1939 (figura 8)³⁵.

Angulo Pastor falleció el 4 de enero de 1981 en Bryn Mawr, Pensilvania (Estados Unidos).

Bibliografía

- Morales JL. El niño en la cultura española (ante La Medicina y otras Ciencias; La Historia, Las Letras, Las Artes y Las Costumbres). Tomo I. Alcalá de Henares: Imprenta T.P.A. 1960
- Rodríguez Ocaña E, García-Duarte Ros O. Rafael García-Duarte Salcedo (1894-1936). Supuestos científicosociales de un médico puericultor en la Segunda República española. *Dynamis Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam illustrandam* 1984; 4: 175-197
- Cruz Hernández M. Sesenta años de Pediatría inacabada. Madrid: ERGON; 2010
- Rodríguez Ocaña E. Rafael García-Duarte Salcedo y la consolidación de la Pediatría en la España del primer tercio del siglo XX. *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española* 2012; 3: 4-16
- Munárriz Peralta J. Corazón independiente. Madrid: Ediciones Hiperión 1998
- García de Cortázar F. El franquismo, 1939-1975. Madrid: Grupo Anaya, S.A. 2009
- Álvaro Dueñas M. «El decoro de nuestro aire de familia». Perfil político e ideológico de los presidentes del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* 1999; 105: 147-173
- Trapiello A. Las armas y las letras. Literatura y Guerra Civil (1936-1939). Barcelona: Ediciones Destino, S.A. 2010
- Bueno G. ¿Qué es la ciencia? La respuesta de la teoría del cierre categorial. Oviedo: Pentalfa Ediciones; 1995
- Fernández Teijeiro JJ, Ponte Hernando F. La guerra civil y la tragedia del Profesor Enrique Suñer (1878-1941). *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española* 2015; 10: 31-38
- Medina Doménech RM, Rodríguez Ocaña E. Profesionalización médica y campañas sanitarias. Un proceso convergente en la medicina española del siglo XX. *Dynamis Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam illustrandam* 1994; 14:77-94
- Baldó Lacomba M. Represión franquista del profesorado universitario. *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija* 2011; 14:31-51
- Claret Miranda J. El atroz desmoche. La destrucción de la Universidad española por el franquismo, 1936-1945. Barcelona: Crítica, S. L. 2006
- Ponte Hernando F. Patricio Borobio Díaz (1856-1929). La visión integral del niño. *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española* 2018; 15:16-25
- Martín Espíldora MN. Patricio Borobio y los inicios de la Pediatría en Zaragoza. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 1996
- Morales JL. El niño en la cultura española (ante La Medicina y otras Ciencias; La Historia, Las Letras, Las Artes y Las Costumbres). Tomo III. Alcalá de Henares: Imprenta T.P.A. 1960
- Mata Jorge M. Publicaciones pediátricas aparecidas en La Clínica Castellana (1910-1930) [Memoria para optar al Grado de Doctor]. Valladolid: Universidad de



Figura 8. Visado de migración de Guillermo Angulo Pastor

- Valladolid. Departamento de Pediatría, Inmunología, Nutrición y Bromatología, Psiquiatría, Obstetricia y Ginecología e Historia de la Ciencia, 2011
18. Rodríguez LM, Fernández M. Evolución de la Nefrología Pediátrica. *Bol Pediatr* 2007; 47:362-366
 19. Collado Otero F. In Memoriam. Profesor Enrique Jaso. *An Esp Pediatr* 1994; 40:74
 20. Zafra Anta MA, Fernández Menéndez JM, Ponte Hernando F, Gorrotxategi Gorrotxategi P, Fernández Teijeiro JJ, de Arana Amurrio JI, García Nieto VM. En el 50 aniversario de la Clínica Infantil «La Paz» de Madrid, uno de los promotores de la pediatría y sus áreas específicas en España. *Acta Pediatr Esp* 2015; 73: e283-e290
 21. Pascual-Castroviejo I. Emergencia y decadencia de la reciente medicina española (visión personal del autor). Madrid: Ediciones Díaz de Santos 2014
 22. Núñez Calvo JN. "Me han condenado a muerte y la sentencia se va a cumplir. El fusilamiento del teniente coronel Jaso". En *Diario de Cádiz*. Cádiz, 20 de julio de 2002, p. 18
 23. Pérez Peña F. Exilio y Depuración Política en la Facultad de Medicina de San Carlos (sus profesores y la Guerra Civil). Madrid: Editorial Vision Net, 2005
 24. Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Memoria correspondiente a los cursos 1933 y 1934. Madrid: Imp. Góngora; 1935
 25. Zafra Anta MA, García Nieto VM. Historia de la Pediatría en España. *Pediatría Integral* 2015; 19:235-242
 26. Zafra Anta MA, de Arana Amurrio JI. Enrique Jaso y su epopeya en el traslado de los niños de la Inclusa de Madrid. *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española* 2015; 10:8-16
 27. Otero Carvajal LE (Dir.), Núñez Díaz-Balart M, Gómez Bravo G, López Sánchez JM, Simón Arce R. La destrucción de la ciencia en España. Depuración universitaria en el franquismo. Madrid: Editorial Complutense, 2006
 28. Fernández Vizoso M. "Dos exiliados de A Pontenova y Ribadeo ayudaron a compatriotas en Venezuela". En *La Voz de Galicia*. A Mariña, 10 de junio de 2018
 29. Girón-Vallejo O. "Luis Gubern Salisachs (1907-1984): el cirujano pediátrico represaliado, poeta y músico". En *Cirugía Pediátrica* 2016; 29:47-48
 30. Baroja P. *La Guerra Civil en la frontera*. Madrid: Editorial Caro Raggio, 2005
 31. Díaz-R.Labajo MA. El exilio científico republicano en Argentina. Contribuciones e impacto de los médicos, biomédicos y psicoanalistas españoles en la ciencia argentina (1936-2003). Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 2016
 32. Sagarra V. "Un nuevo procedimiento de autoplastia para restablecer la movilidad de la mandíbula en los casos de anquilosis por retracción cicatricial de los tejidos de la cara profunda del carrillo y porción correspondiente del vestíbulo". En *Revista Iberoamericana de Ciencias Médicas* 1903; 10:1-23
 33. Ficha de Angulo Pastor, Guillermo. En: Portal de Archivos Españoles. Movimientos Migratorios Iberoamericanos. Consultado en internet: <http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=3968>, el día 22 de octubre de 2019
 34. *Gaceta de la República*, número 183, 2 de julio de 1937: 41
 35. Martín Frechilla JJ. Forja y crisol: la Universidad Central, Venezuela y los exiliados de la Guerra Civil española 1936-1958. Caracas, Universidad Central de Venezuela 2006, pp. 333-334

Las nuevas publicaciones pediátricas de los años 40

Miguel Zafra Anta, Víctor M. García Nieto

Introducción

Todas las revistas pediátricas que se editaban antes de la Guerra Civil Española, desaparecieron¹. Acabada la contienda, el primer intento de crear una publicación formal y útil para los profesionales españoles, fue *Acta Pediátrica* fundada en 1943. En 1945 vio la luz la *Revista Española de Pediatría*. Otra publicación, *Progresos de Pediatría y Puericultura* fue creada por Francisco Prandi Farras en Barcelona, en 1948¹. Las siguientes revistas como *Archivos de Pediatría* y *Actualidad Pediátrica* corresponden ya a la década de los años 50².

Acta pediátrica

Acta Pediátrica fue creada como una "fusión simbólica" de dos revistas previas, *La Pediatría Española* y *Archivos Españoles de Pediatría*. La primera era el órgano de expresión del Hospital del Niño Jesús de Madrid que se imprimió

entre 1912 y 1936. La segunda, fue impulsada por la Sociedad de Pediatría de Madrid³ y se editó desde 1917 hasta 1936¹.

Los fundadores de *Acta Pediátrica* y miembros de su Comité de Redacción fueron Carlos Sainz de los Terreros (1888-1963), Santiago Cavengt (1883-1969) y Juan Bosch Marín (1902-1995). El Secretario de Redacción era Luis Navas Migueloa. Desde enero de 1946, la revista pasó a denominarse *Acta Pediátrica Española*.

El primero de ellos, Carlos Sainz de los Terreros, fue el primer Secretario de Actas de la Sociedad de Pediatría de Madrid, cofundador de *Archivos Españoles de Pediatría* y Jefe del Consultorio de Niños de Pecho³. Además, trabajó en el Instituto Rubio y tuvo a su cargo la Sección de Pediatría del Hospital Central de la Cruz Roja⁴. Fue Presidente de la Sociedad de Pediatría de Madrid (1944-1947) (figura 1).



Figura 1. Carlos Sainz de los Terreros (*Acta Ped Esp* 1951; 9:nº 106), Santiago Cavengt y Juan Bosch Marín, fundadores de *Acta Pediátrica*

Santiago Cavengt fue miembro del cuerpo facultativo del Hospital de Niño de Jesús de Madrid, profesor de la Escuela Nacional de Puericultura y director de *La Pediatría Española* después de la muerte de Aurelio Arquellada⁴. Fue Presidente de la Sociedad de Pediatría de Madrid (1933-1934) y de la Asociación Española de Pediatría (AEP) (1949-1952). Describió los primeros casos de enfermedad celíaca en España bajo el nombre inicial de *patocativismo*. De ello, nos hemos ocupado uno de los autores de este capítulo^{5,6} (figura 1).

Juan Bosch Marín desarrolló su actividad dentro del ámbito de la pediatría social y la política sanitaria. Fue director de la Escuela Nacional de Puericultura desde 1939 hasta 1942 y autor de lo que entonces se llamó el “Plan de lucha contra la morbimortalidad infantil”⁷. En 1943 era “Jefe de Puericultura de la Sanidad Nacional y de la Obra Maternal Infantil del Instituto Nacional de Previsión”. Desde 1949 fue representante de los organismos sanitarios estatales en la casi totalidad de las reuniones internacionales de puericultura y asistencia social al niño². Fue autor de la traducción de la primera edición al castellano del libro *Lehrbuch der Paediatric* de Guido Fanconi (1953)⁸. Asimismo, fue Presidente de la Sociedad

de Pediatría de Madrid (1956-1958) y de la AEP (1955-1960) (figura 1) (véase el capítulo dedicado a su figura en este mismo Cuaderno).

El primer ejemplar de la revista (enero de 1943) contenía tres artículos firmados por cada uno de los fundadores, a saber, “El hambre y la anorexia en nuestro escolares” (Carlos Sainz de los Terreros), “Contribución al estudio clínico del síndrome celíaco” (Santiago Cavengt) y “Trabajo, maternidad y lactancia” (Juan Bosch Marín). Desde ese primer número, la revista contenía secciones médicas (Bibliografía y crítica de libros. Extracto de revistas) y profesionales (Legislación y disposiciones oficiales. Noticias). Estos apartados se mantendrían durante mucho tiempo. Incluso, más tarde, se ampliaron con la Sección de “Academias y Sociedades”.

Hemos revisado las características de los artículos publicados en la revista durante sus diez primeros años (1943-1952). La temática de los artículos aparece en la tabla I. La revisión no es exhaustiva pues no hemos podido localizar los sumarios de algunos números de la publicación. En ese corto periodo de tiempo se puede contemplar la introducción afortunada de diversos cambios en el intento de mejorar el diagnóstico y el tratamiento de las afec-

Tabla I
Artículos distribuidos por temas publicados en Acta Pediátrica entre 1943 y 1952*

Tema	Número de artículos
Enfermedades infecciosas y parasitarias	127
Gastroenterología y cirugía digestiva	37
Neurología	23
Neumología	20
Metabolismo y Nutrición	18
Neonatología	17
Cirugía y traumatología pediátricas	13
Nefrología y urología pediátricas	12
Cardiología	11
Endocrinología	10
Dismorfología	8
Miscelánea. Puericultura	51

*No se incluyen referatas o presentaciones en Academias y Sociedades

ciones de los niños, como la posibilidad de usar antibióticos que supuso un cambio notable en el pronóstico de algunas infecciones bacterianas que, en numerosas ocasiones, eran mortales.

Enfermedades infecciosas

El asunto más difundido, con diferencia, durante esos diez años fue el de las enfermedades infecciosas (tabla II). Éstas, eran un azote importante para la población pediátrica y una causa muy importante de mortalidad infantil. Solo se disponía de algunas vacunas y antitoxinas, aunque empezaron a poder ser utilizados los primeros antibióticos (penicilina, estreptomocina, cloromicetina) y las sulfamidas.

La enfermedad infecciosa mas citada fue la tuberculosis en sus diversas manifestaciones clínicas (complejo primario, meningitis, tuberculosis osteoarticular o quística de las falanges, mal de Pott), terapéuticas (colapsoterapia quirúrgica) o preventivas. A partir de 1948 se publicaron varios artículos sobre la eficacia de la estreptomocina, especialmente, en el tratamiento de la meningitis (Rosado Rodríguez 1948; 6:613; Mingo de Benito 1949; 7:995; Tolosa Latour, Revilla Franco 1949; 7:1371-

1380; Herrera 1950; 8:815-828). Una amplia revisión sobre la estreptomocina se publicó ese mismo año (Castillo Sáez 1948; 6:715-756). En fin, otros artículos estuvieron dedicados a los resultados de la vacunación con BCG (Brey Parreño 1948; 6:1131; Fernández Crehuet 1950; 8:919-926).

La segunda enfermedad infecciosa mas estudiada fue la tos ferina. Este dato es llamativo, puesto que, por ejemplo, se dedicó un solo trabajo a la escarlatina o la lepra. Algunos textos se referían, de modo general, al diagnóstico, la utilidad de la radioscopia, la prevención o el tratamiento. De modo más concreto, otros trabajos mencionaban la utilidad terapéutica de las sales de bismuto? (Garrido-Lestache, Cabrera 1948; 6:859-866), helcidina (Vallejo Vallejo, Romaña García, Mantilla Pérez de Aya-la 1950; 8:1337), penicilina (Folch Jou 1947; 5:289-292), estreptomocina (Almansa de Cara 1948; 6:933-938) (Pérez-Fernández 1950; 8:829-832; Bazán, Geiler 1951; 9:1373-1375) y cloranfenicol (Navarro 1951; 9:1376). No existían, entonces, los antibióticos macrólidos. En fin, dos artículos estaban dedicados a la eficacia preventiva (Mezquita López 1948; 6:579-606) o terapéutica? de la vacuna *Pertussis* asociada a un extraño

Tabla II. Artículos relativos a enfermedades infecciosas y parasitarias publicados en Acta Pediátrica entre 1943 y 1952*

Tema	Número de artículos
Tuberculosis	26
Tos ferina	18
Poliomielitis	14
Sífilis	10
Enfermedades causadas por meningococo	9
Leishmaniosis	9
Difteria	6
Fiebre tifoidea	3
Otros tipos de meningitis	3
Enfermedad reumática	2
Quiiste hidatídico	2
Otitis media	2
Sarampión	2
Paludismo	2
Meningitis por <i>Haemophilus influenzae</i>	2
Varios	18

*No se incluyen referatas o presentaciones en Academias y Sociedades

factor R (Mallóu Labrador 1948; 6:195).

En el número de febrero de 1952, Crespo-Santillana, Elordi y Falcón escribieron sobre la epidemia de poliomielitis que asoló España en 1950. La epidemia se inició en Madrid en los meses de mayo y junio. El foco inicial fue la barriada de Vallecas. La epidemia se irradió por toda España. Los síntomas durante el periodo preparalítico fueron hiperhidrosis, fiebre, hiperestesia y cambios de carácter. Afectó preferentemente a niños entre seis meses a tres años. La mortalidad fue del 7%, en todos los casos debido a "formas ascendentes de Landry" (1952; 10:113-154).

La enfermedad meningocócica estuvo presente por los trabajos que versaban acerca de la meningitis o la "sepsis meningocócica hiperaguda" (Allué de Horna 1946; 4:379-384). El término "síndrome de Waterhouse-Friderichsen" se citó en sendos artículos firmados por un autor foráneo (Schachter 1943; 1:?), el profesor Arce (Arce, Solis Cagi-

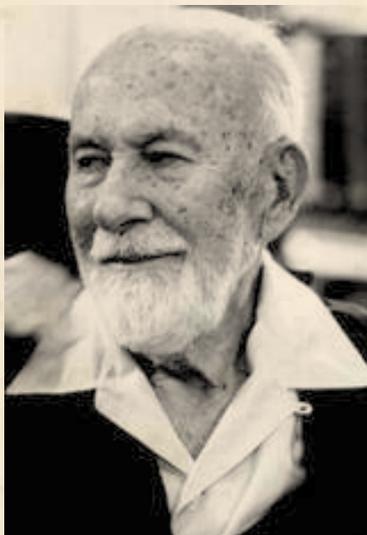


Figura 2. Enrique Tejera. En: https://www.ecured.cu/Enrique_Tejera_Guevara

gal 1947; 5:543-558) y otros (Cardona Mateo 1950; 8:421-430). En 1944 se publicó un texto acerca del empleo de las sulfonamidas en el tratamiento de la meningitis meningocócica (Carrera; 1944; 2:779). En octubre de 1945, solo unos meses después de concluida la Segunda Guerra Mundial, apareció el primer artículo que versaba sobre el tratamiento de la meningitis meningocócica con penicilina. El primer firmante era Juan Bosch Marín. Es posible que por su cargo en la política sanitaria nacional tuviera acceso al, entonces, restringido antibiótico (Bosch Marín, Blanco Otero, Mingo de Benito 1945; 3:965-970). No obstante, poco después, se redactaron otros trabajos sobre el uso de la penicilina en el tratamiento de la sífilis congénita (Aldecoa y Juaristi 1946; 4:1541-1552; Gómez Pedreira 1948; 6:351-362), el empiema pulmonar (Giménez 1950, 1303-1318) y la escarlatina [Bazán, Ceroni, Huberman (Buenos Aires) 1951; 9:1443].

A partir de 1949 se publicaron varios estudios sobre la eficacia de la cloromicetina en el tratamiento de la fiebre tifoidea (Blanco Otero 1949; 7:987-994; Palma 1949; 7:1381; Marina Bocanegra 1951; 9:463-481). Solo dos años antes había sido descubierto el cloranfenicol por parte del médico venezolano Enrique Tejera Guevara (1889-1980) (figura 2) a partir de la actinobacteria *Streptomyces venezuelae* descubierta en una muestra de tierra obtenida en su país.

Gastroenterología y cirugía digestiva

Las enfermedades más estudiadas fueron la enfermedad celiaca (n= 4) y la estenosis hipertrófica de píloro (n= 4). Respecto a la primera, aparte de dos textos firmados por Santiago Cavengt, el autor de otro artículo sobre el tema fue Ángel Ballabriga (1920-2008), en el que consideraba una "especial conside-

ración a los aspectos dietéticos”(1949; 7:1519-1542). En cuanto a la estenosis de píloro, uno de los trabajos fue firmado por Emilio Roviralta (1895-1987) (1945; 3:1095-1104) (figura 3). Roviralta, pionero de la cirugía pediátrica en nuestro país, publicó en la revista otros trabajos de índole quirúrgica como los dedicados a la invaginación intestinal (1950; 8:1-12), el neumotórax espontáneo (1951; 9:492-500) o el tratamiento de la macroglosia (1951; 9:1436-1442). Por otra parte, Carlos Vázquez fundador de la gastroenterología en España, escribió sendos trabajos dedicados a la exploración funcional del páncreas (1949; 7:1485-1518) y a la intolerancia al almidón (1952; 10:nº 115). Son de destacar los textos dedicados a la realización de 50 biopsias hepáticas efectuadas por punción (Vigil Lorenzo, Almeida 1952, 10:nº 115) y a la difusión de “dos enfermedades infantiles nuevas: la toxoplasmosis y la enfermedad fibroquística del páncreas” (Arvid Wallgren 1948; 6:1025-1029). Este artículo del autor sueco se había traducido a partir del original publicado en *Archivos Franceses de Pediatría*. Por otra parte, hemos localizado las que creemos que son las primeras publicaciones escritas por una mujer en *Acta Pediátrica* (Azarola A. Un caso de cirrosis hepática. 1946; 4:1395-1402) (Azarola, Boix Barrios, Rodrigo Palomares. Profilaxis de la tos ferina 1947; 5:409-431). Amelia Azarola fue pediatra del Hospital del Niño Jesús. Fue viuda de Ruiz de Alda y, por ello, el Régimen de Franco también, de alguna manera, utilizó su imagen de forma propagandística.

Neurología

Los temas neurológicos de los artículos publicados en esos diez años fueron variados, pero llaman la atención cuatro trabajos dedicados a la enfermedad de Oppenheim o amiotonia congénita

(Cavengt 1946; 759-780; Irizar 1946; 4:1387-1394; Panero Grimáu 1947; 5:707-720; Giménez, Martínez Costa 1949; 7:357). Con ese término, los autores se referían a una enfermedad congénita que cursaba con hipotonía muscular difícil de encuadrar. Más tarde, con el desarrollo de técnicas histoquímicas y ultraestructurales, se supo que esta entidad no era tal sino un conjunto de nuevas miopatías que, en su mayoría, se presentan desde el nacimiento con una evolución más benigna que la enfermedad de Werdnig-Hoffman.

La difenilhidantoína fue sintetizada en 1908 por Biltz. En 1937 se descubrieron sus propiedades antiepilépticas por parte de Tracy Putnam (1894-1975) y Houston Merritt (1902-1979)⁹. Es sorprendente que en la revista que nos ocupa no se publicaran artículos sobre su efecto anticonvulsivante sino sobre su efecto en el tratamiento del “corea de Sydenham” (Sala Ginabreda, Mimo Galindo, Valentí Aguiló 1946, 4:787-796; Secanell Sala 1946, 4:1169-1174). Suponemos que pronto dejaría de usar-



Figura 3. Emilio Roviralta (*Acta Ped Esp* 1950; 8:586)

se porque el propio fármaco tiene como efecto secundario la aparición de corea. En fin, en 1951, se publicaría un caso de hidrocefalia aguda del lactante secundaria a una dosis masiva de vitamina A (Cluet García 1951; 9:¿). Dos años después, se publicarían cuatro casos similares.

Neumología

Los temas predominantes fueron los relativos a los neumotórax asociados o no a asma (Almansa de Cara 1949; 7:527) y las neumonías con sus complicaciones en forma de empiemas o "supuraciones pleuropulmonares". Como se ha indicado más arriba, en 1950 se había incorporado ya el uso habitual de la penicilina.

Metabolismo y nutrición

El tema *princeps* en este aspecto, fue el raquitismo carencial. Se editaron siete artículos acerca de este tema. Qué duda cabe que debía ser frecuente en aquellos años de la postguerra con tantas penalidades y pobreza, incluida la malnutrición. Dos textos estaban dedicados a su radiología (Parra 1944; 2:179-214; Parra 1945; 3:181-202). Otros dos trabajos se focalizaron en el tratamiento. El título de uno de ellos era muy significativo: "El tratamiento del raquitismo con dosis masiva única de vitamina D2 y su comparación con el tratamiento clásico de gotas y lámpara de cuarzo" (González del Rio 1944; 2:473-492). Las dosis masivas de vitamina D ("choques") tendrían su auge en las dos décadas siguientes y serían las causantes, desgraciadamente, de frecuentes casos de hipercalcemia¹⁰.

Se publicaron, además, algunos casos de metabolopatías poco frecuentes lo que mostraba una adecuada actualización de los pediatras españoles. Así, se difundieron casos de glucogenosis tipo I ("enfermedad de Gierke") (Elordi Calleja 1945;

3:635-644) o de mucopolisacaridosis tipo I ("enfermedad de Hurler") (Arce, Vázquez 1949; 7:1095-1128). Una referencia bibliográfica aludía a un artículo publicado en el "Boletín del Instituto de Patología Médica" cuyo título era "Un caso atípico de enfermedad de Morquio", que estaba firmado por los Doctores Merchán, Marañón y López Herce (1948; 6:1148-1152).

Neonatología

Además de la sífilis congénita ya mencionada, la otra infección objeto de divulgación fue el tétanos neonatal (Martínez 1951; 9:840-848; Martínez Fernández 1952; 10:227). En este segundo caso, se consiguió la curación utilizando la antitoxina específica y penicilina. Otros trabajos versaban sobre la embriopatía rubeólica (de Cárdenas 1949; 7:1301-1320) y sobre la profilaxis de las hemorragias debidas a hipoprotrombinemia con vitamina K (Pérez-Moreno 1950; 8:1033-1046). En el número de julio de 1949 se reprodujo un artículo que trataba de la exanguinotransfusión. Había sido publicado en la *Presse Medical* por parte de los doctores Tzank y Besses (1949; 7:1009).

Nefrología y urología pediátricas

Los temas más frecuentemente revisados fueron la hipertensión arterial, los cálculos vesicales, las infecciones urinarias (pielitis del lactante) y la enuresis nocturna. En la Sociedad de Pediatría de Madrid se presentó un trabajo sobre el tratamiento de las "colibacilurias infantiles" con estreptomina (Larregla 1947; 5:732). Los dos trabajos sobre enuresis son dignos de mencionar. El primero de ellos se titulaba "L'alcoolisme des gèniteurs confere-t-il aux enfants enuretiques des caracteres psychopathiques speciaux?" (Schachteret, Cotte 1944; 2:107-112). El segundo estaba escrito por el psiquiatra Juan José López Ibor (1906-1991). Este autor creía que "la enuresis

es un trastorno psicossomático que empieza con una perturbación en la esfera psíquica” y que “fundamentalmente, hay cuatro círculos funcionales psíquicos que se manifiestan en la enuresis la terquedad, el infantilismo, la excitación sexual y la angustia” (1946; 4:817-828). Sirvan esos dos ejemplos para incidir sobre las dos dificultades que han existido siempre con respecto a la enuresis, a saber, su fisiopatología y quien o quiénes son los profesionales que deben intentar su tratamiento. Recordemos que en esa época ya existían dos procedimientos terapéuticos efectivos no citados por el autor, las alarmas sonoras y los extractos de hipofisis.

Endocrinología

Además de dos artículos sobre “diabetes sacarina” y otro dedicado al síndrome de Laurence-Moon-Bield, en esta Sección deben recordarse dos artículos por la preeminencia de sus autores. El primero de ellos estaba firmado por el profesor Giovanni de Toni (1895-1973) (Clínica Pediátrica de la Universidad de Génova) (figura 4). Su título era “El crecimiento del niño e importancia de su valor científico y clínico” (1951; 9:553-571). Giovanni de Toni fue un pionero en Europa de la auxología, la ciencia del crecimiento. El segundo artículo correspondía al texto de la conferencia que Don Gregorio Marañón dictó en el VIII Congreso Nacional de Pediatría que se celebró en Barcelona en octubre de 1952. Su título fue “MI experiencia sobre los efectos del tratamiento en los retrasos de la talla”. En aquel momento ya se podía usar la opoterapia hipofisaria con la hormona purificada de Evans y se empezaba a utilizar el fosforo de cinc, al haberse demostrado la influencia de pequeñas cantidades de cinc como estimulante del crecimiento en animales de experimentación (1952; 10:nº 118).

En una mezcla de temas, queremos destacar tres trabajos dedicados a la acrodinia, una enfermedad afortunadamente desaparecida (Cluet García 1945; 3:515-526; Irizar 1945; 3:767-774; Pérez Moreno 1946; 4:675-684). La acrodinina (del griego *akros* y *odyne*, dolor) o enfermedad rosada, cursaba con fotofobia, anorexia, inquietud, estomatitis, dolores en brazos y piernas, coloración rosada en las palmas de las manos, oliguria y diarrea. Obsérvese que los artículos mencionados más arriba, aparecieron en 1945 y 1946. En 1948 se detectó mercurio en la orina de los niños con la enfermedad¹¹. En los años siguientes se confirmó que la acrodinia era causada por una intoxicación por mercurio presente, por ejemplo, en diuréticos, calomel (cloruro mercurioso) usado como purgante y en unos polvos destinados a la higiene dental¹².

Ángel Ballabriga remitió para su publicación dos artículos con temas muy originales para la época, “Leche en polvo completa acidificada en la alimentación del lactante” (1945; 3:339-350) y “Los aminoácidos en la clínica pediátrica” (1949; 7:429-472). La revista tuvo el honor de que el pediatra suizo Guido Fanconi (1892-1979) publicase el trabajo de-



Figura 4. Giovanni de Toni (Acta Ped Esp 1951; 9:nº 101)

Miscelánea. Puericultura

nominado “Patogenia y tratamiento del estado tóxico” (1948; 6:977-1000)

En la revista se publicaron decenas de retratos fotográficos de pediatras españoles y extranjeros, especialmente, hispanoamericanos que, ahora, son muy útiles para los historiadores y documentalistas pediátricos. Desde julio de 1945 hasta diciembre de 1948, *Acta Pediátrica Española* publicó una serie de capítulos sucesivos que conformaban la “Historia de la pediatría en España” (1888-1913). Esta obra fue escrita por Don Andrés Martínez Vargas (1861-1948) del que nos hemos ocupado en varias ocasiones en estos Cuadernos. En 2010, el entonces Grupo de Trabajo de Historia y Documentación Pediátricas de la AEP pudo reeditar, con la colaboración de *Nestlé Nutrition*, la primera parte de la obra que abarca desde

1888 hasta 1913 con un prefacio histórico previo¹³.

Revista Española de Pediatría

El doctor Manuel Suárez Perdiguero (1907-1981), inició la publicación de esta revista especializada en el año 1945, en Zaragoza, donde entonces era profesor de pediatría en la Universidad. Estaba impresa lujosamente en papel *couché* e ilustrada con profusión¹⁴. La periodicidad era bimensual y cada número contaba con alrededor de cincuenta páginas (figura 6).

El director de la publicación era el propio Manuel Suárez. Los Jefes de Redacción eran los doctores Boix Barrios (Valencia), Galán Bergua (Zaragoza), Laffon (Sevilla), Sala Ginabreda (Barcelona) y Saráchaga (Madrid).

El Comité Editorial inicialmente estaba formado por los “profesores-doctores” Ramos (Barcelona), Martínez García (Barcelona), Martínez Vargas (Barcelona),

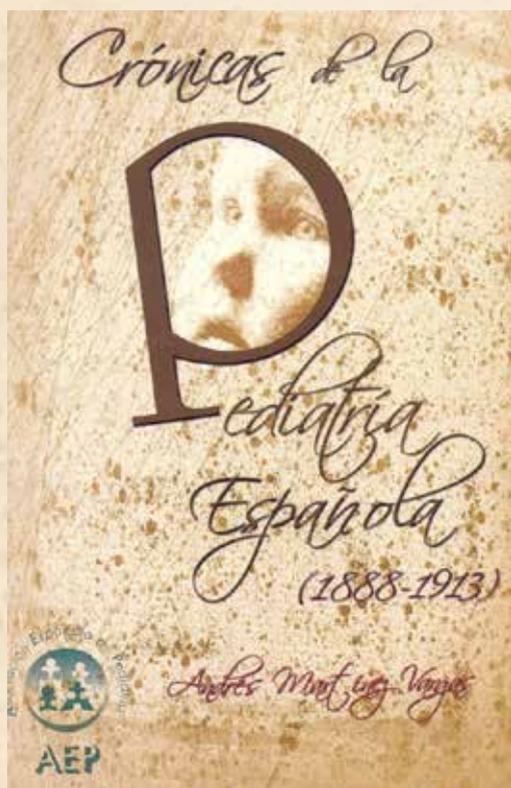


Figura 5. Reedición de la primera parte de la “Historia de la Pediatría en España” escrita por Andrés Martínez Vargas (2010)



Figura 6. Portada del primer número de la Revista Española de Pediatría, 1945

Goday (Barcelona), Sala (Cádiz), Galdó (Granada), Salazar de Sousa (Lisboa), Laguna (Madrid), Zamarriego (Madrid), Cárdenas (Madrid), Meneses (Sevilla), Rodrigo (Valencia), Salazar (Valladolid), Lorente (Zaragoza) y Suárez (Zaragoza). Los redactores más activos eran los de Barcelona: Ballabriga, Olivé Badosa, Pérez Soler, Terradas. Otros miembros de la Redacción procedían de Cádiz (Giménez), Madrid (Rubio, De la Villa), Sevilla (G Meneses, Pou), Valencia (Cortés de los Reyes, García Sala), Valladolid (Arribas, Hoyo Enciso), Zaragoza (Boné, Ibarra, Ros, J Suárez).

La Redacción estaba situada en Zaragoza (Paseo de la Independencia 25). La revista se imprimía en «Artes Gráficas J. Berdejo Casañal». Así continuó hasta que se trasladó su director a la Cátedra de Santiago y después a Sevilla, con lo que se modificó su Consejo de Redacción pasó a estar constituido por los doctores Arbelo, Bueno, Cardesa, Crespo, Hernández, Moya, Rodríguez Vigil, Romanos y Tojo. Pasó a imprimirse en «Gráficas Orbe, SL», calle Padilla, nº 82, Madrid. En Sevilla, la Redacción estuvo ubicada en la calle Imagen, 7, desde donde continuó su publicación, con gran pujanza¹⁴. Gráficas Orbe imprimía la *Revista Nacional de Arquitectura* y más adelante los *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina de Madrid*, como ejemplos. Suárez publicó en *Revista Española de Pediatría* 80 artículos entre 1948 y 1965 (36 desde 1948 hasta 1955).

Manuel Suárez nació en Zaragoza. Allí estudió Medicina. Se doctoró por la Universidad Central en 1933. Logró una plaza de profesor auxiliar en Zaragoza desde 1932, donde estuvo hasta que por concurso-oposición ganó la cátedra de Santiago, en 1948. A principios de los años 50 Suárez era, probablemente, una de las figuras más atractivas de la especialidad en España en ese momento. Mantuvo su casa en la capital aragonesa durante varios años¹⁵, y acudía con frecuencia.

La llegada de Suárez supuso todo un acontecimiento para la pediatría gallega¹⁶. En 1949 fue fundador de la Sociedad Gallega de Pediatría. Dirigió tesis doctorales, creó escuela. En julio de 1954 organizó en La Toja-Pontevedra el IX Congreso Español de Pediatría. En 1956 presidió la delegación española del VIII Congreso Internacional de Pediatría que tuvo lugar en Copenhague. Intentó optar a la cátedra de Barcelona, pero no lo consiguió. En Galicia estuvo 12 años, hasta su marcha a la plaza en Sevilla en 1960, donde sería catedrático, decano y rector universitario. Precisamente, apareció como figura de la Pediatría en *Acta Pediátrica Española* (abril de 1960). Suárez Perdiguero fue presidente de la AEP (1968-1972). Para más datos de su biografía, véase el Cuaderno de Historia nº 5¹⁶ (figura 7).

La revista, en su primer tomo, del que

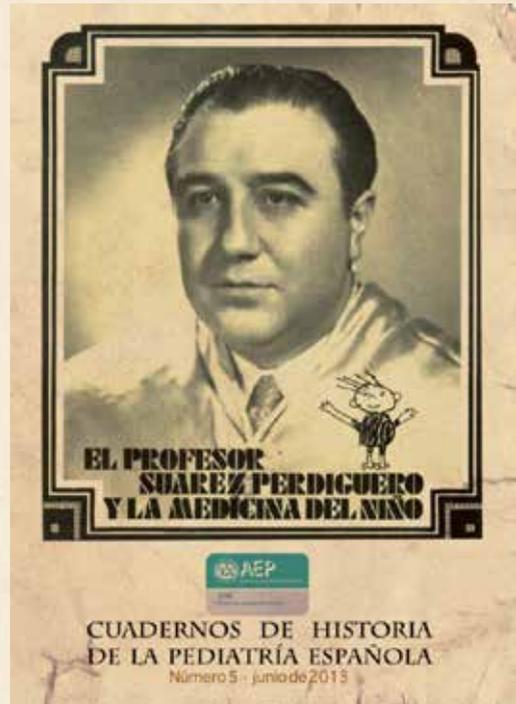


Figura 7. Manuel Suárez Perdiguero en la Portada del Cuaderno de Historia de la Pediatría en España nº 5

disponemos los índices, desarrolló las secciones de Revisiones, Originales, Casuística, Terapéutica clínica, Crónica. Las revisiones fueron siete, siendo seis de ellas de un solo autor y una firmada por seis autores. Los originales fueron 27, la mayoría de ellos escritos por un autor (23) y cuatro con dos autores. Había también comentarios de libros de la especialidad, así como referatas de publicaciones de revistas internacionales. Los firmantes con más colaboraciones en este primer tomo fueron Suárez Perdiguero (8) y Glanzmann (5) y con cuatro colaboraciones Jaso, Neubauer Ballabriga, Barraquer Ferré y Sala Ginabreda. Se publicaron unas 60 colaboraciones escritas expresamente para la revista, se entiende que por encargo. Como en todas las revistas especializadas de la época, gran número de artículos estaban firmados por un solo autor y contenían numerosas páginas (hasta 30-40 en algunas revisiones). Estos datos característicos de la época fueron descritos previamente por uno de nosotros¹⁷.

El primer año cuenta con la primera colaboración de una mujer pediatra, la doctora Trinidad Hurtado que, posteriormente, en los años 60-70, sería Jefe del Servicio de Oncología Pediátrica en

el Infantil de La Paz. La Dra. Hurtado es nombrada en el índice de autores del tomo I como "Srta", para distinguir su "condición femenina" como se hacía en esa época de mediados del siglo XX. Entonces trabajaba en Madrid, como Jefe del Servicio de Plasmoterapia e Higiene Infantil del Instituto de Hematología y Hemoterapia, donde se trataban niños con procesos hematológicos y deshidrataciones graves.

Hemos revisado las características de los artículos publicados en la Revista Española de Pediatría durante sus diez primeros años (1945-1954). La temática de los artículos figura en la tabla III así como, en la tabla IV, los artículos relativos a enfermedades infecciosas y parasitarias. Como con Acta Pediátrica, la revisión no es exhaustiva pues no hemos podido localizar los sumarios de algunos números de la publicación. Se ha revisado también PubMed, el motor de búsqueda para la revista y los autores. En la revista enfatizan la colaboración de médicos, pediatras-puericultores, cirujanos pediátricos de prestigio y renombre nacional e internacional. Destacan la participación de pediatras de países como Francia, Portugal, Bélgica, Suecia, Italia y muchos de Latinoamérica como Argentina, Perú, Cuba,

Tabla III. Artículos distribuidos por temas publicados en Revista Española de Pediatría entre 1945 y 1954*

Tema	Número de artículos
Enfermedades infecciosas y parasitarias	143
Gastroenterología y cirugía digestiva	61
Neurología	17
Neumología	12
Metabolismo y Nutrición	25
Lactancia	8
Neonatología	27
Cirugía y traumatología pediátricas	19
Nefrología y urología pediátricas	11
Cardiología	14
Endocrinología	38
Dismorfología	19
Hemato-oncología	18
Radiología	8
Educación pediátrica, Epidemiología, Gestión	18
Miscelánea. Puericultura	35

*No se incluyen referatas o presentaciones en Academias y Sociedades

Paraguay y Brasil. Los temas incluyen muchos de los desarrollados en Acta Pediátrica Española. Esta parte del artículo lo enfocaremos con un guión un poco distinto del seguido para Acta Pediátrica, puesto que la temática es similar, aunque con distintos firmantes (tablas III y IV). Algunas colaboraciones fueron más puntuales, y otras tuvieron periodicidad muy significativa. Pocos trabajos fueron traducciones directas del original de revistas extranjeras, reimpresiones, como era costumbre en la época. Si bien, la mayoría de los artículos de autores extranjeros no eran meras referatas ni traducciones, sino que eran trabajos de su línea de investigación o, al menos, reescritos por el autor para la revista.

Los autores y sus publicaciones

Pediatría

Desarrollaremos las publicaciones de la Revista Española de Pediatría aproximando la temática, como hemos realizado para Acta Pediátrica, pero las clasificaremos por autores y artículos, así como por países de origen, en el sentido prosopográfico. Con esto, señalaremos esta participación activa de figuras relevantes y equipos de investigación y

especialización en el entorno y tiempo de esta primera década de funcionamiento de la revista.

Ángel Ballabriga Aguado (1920-2008) fue de los primeros pediatras en España en tratar de la fibrosis quística al escribir sobre la broncopancreositis o “síndrome de Fanconi”, entre los artículos del primer número de la revista (1945; 1:32). Para el primer tomo escribió cuatro artículos. Desde 1948 hasta 1965 escribió 15 artículos para la revista (7 desde 1948 hasta 1955). Fue becado y trabajó o tuvo estancias con Glanzmann (Berna), Freudenberg (Basilea), Arvid Wallgren (Estocolmo) y Lelong (París). Estos años de publicaciones firmadas antes de 1958, fueron los previos a ser nombrado Director del Centro de Prematuros de la Diputación de Barcelona (1958-1965), puericultor del Estado y, posteriormente, a dirigir el Servicio de Pediatría de Valle Hebrón de Barcelona. Probablemente fue el pediatra español de mayor prestigio y actividad internacional en las décadas de los 50 y 60. Es coautor de un libro sobre Historia de la Pediatría (BL Nichols, A Ballabriga, N Kretchmer. History of Pediatrics 1850–1950. Nestlé Nutrition Workshop Series. New York: Raven Press 1991, vol. 22, 295 páginas)¹⁸.

Tabla IV. Artículos relativos a enfermedades infecciosas y parasitarias publicados en Revista Española de Pediatría entre 1945 y 1954*

Tema	Número de artículos
Tuberculosis	43
Tos ferina	9
Poliomielitis	4
Sífilis	4
Enfermedades causadas por meningococo	6
Leishmaniosis	9
Difteria	4
Fiebre tifoidea	5
Otros tipos de meningitis	5
Enfermedad reumática	4
Quiste hidatídico	-
Otitis media	2
Sarampión	2
Paludismo	2
Meningitis por <i>Haemophilus influenzae</i>	1
Varios	43

*No se incluyen referatas o presentaciones en Academias y Sociedades

José Boix Barrios. Publicó desde el primer número de la revista (*Profilaxis de la tos ferina*. 1945; 1:81). Redactó ocho artículos entre 1945 y 1963 (seis de ellos, hasta 1955). Escribió sobre diversos temas de infectología (especialmente, leishmaniasis y su tratamiento con antimoniales. 1951; 7:493-501). De hecho publicó un trabajo sobre este último tema en la *Revista Cubana de Pediatría* (1952; 24:433-442). José Boix, licenciado en Valencia en 1930, médico-puericultor del Estado, gran higienista infantil, fue redactor de *La Medicina Española* y vicepresidente al crearse la Sociedad Valenciana de Pediatría fundada en 1958. Más tarde, fue su presidente (1961-63). Ocupó la jefatura del Servicio Provincial de Puericultura de Castellón hasta 1943, año en el que se trasladó a Valencia. Participó con J. Sella en el Centro de Prematuros de Valencia, abierto en 1957.

Enrique Jaso Roldán. Publicó desde el primer número de la revista, con Antonio Arbelo en este caso. Describió tres casos del síndrome de Laurence-Moon-Bield (1945; 1: 64). Publicó 17 artículos entre 1948 y 1965 (13 hasta 1955). Escribió sobre diversos temas endocrinológicos, neonatológicos, infectología, dismorfología, lactancia (el ritmo secretor de la mama en la mujer. 1949; 5:364-572). Enrique Jaso fue apartado de la dirección de la Inclusa de Madrid al finalizar la Guerra Civil. En 1940 fue sometido a un Expediente de Depuración político-social, que se revisó en febrero de 1956, fecha en la que se le repuso al servicio activo profesional. Sería presidente de la AEP y primer director del Hospital Infantil de La Paz, Madrid.

Josep María Sala Ginabreda. Pediatra catalán. Desarrolló temas de infectología. Un artículo muy interesante lo fir-

mó en coautoría con Piero Fornara, italiano, sobre la cloromicetina (1950; 6: 226-234). Fue el primer Jefe de Servicio de Pediatría, desde 1946, del Hospital Municipal de Infecciosos de Barcelona, posteriormente Hospital del Mar. Se jubiló en 1973. Fue presidente de la Sociedad Catalana de Pediatría (1961-1963)^{19,20}.

Andreu Olivé Badosa. Fue un pediatra catalán que publicó 19 artículos en la *Revista Española de Pediatría* (trece de ellos en el periodo de 1949 a 1955). Perteneció al primer Comité Editorial de la Revista. Escribió desde el primer número, sobre un curioso "signo pupilar en las bronconeumonías" (1945; 1:91). También, trató otros aspectos de la pediatría, entre ellos, la inflamación pulmonar aguda (1949 5:730-749), la intoxicación por barbitúricos (1950; 6:376-386), la difteria (1950:338-355), un caso clínico de acrodinia (1952; 8:93-95) y sobre temas de nefro-urología [tratamiento de la enuresis nocturna (1950; 6:866-867); un caso clínico de megauréter (1951; 7:541-551)], infectología (tuberculosis, uso de antibióticos) y gastroenterología. Es justo mencionar que escribió un interesante artículo sobre el raquitismo a través de la historia de la medicina (*Historia antigua del raquitismo*. 1950; 6:827-831). Fue Director del *Bolletí* o *Revista Catalana de Pediatría* entre 1952 y 1959. Trabajó en la entonces Clínica Pediátrica Santa Cruz y San Pablo de Barcelona²¹.

Cirugía pediátrica

Luis Gubern Salisachs. Contó con numerosas publicaciones desde el primer tomo de la revista con un tema de cirugía en la sepsis (1945; 1:528). Publicó sobre cirugía digestiva, escoliosis, acrodinia mutilante, etc, alcanzando ocho publicaciones en la revista antes de 1955. En este año de 1955 queremos

citar una publicación de nefro-urología sobre hidronefrosis bilateral en un niño de tres años, como consecuencia de un divertículo uretral (1955; 11:335-340); en esta publicación coincidieron Gubern y Claret, dos importantes protagonistas en la cirugía de esa época. Luis Gubern fue cirujano en la Cátedra de Pediatría de Rafael Ramos²². Creó una escuela de cirugía pediátrica en Cataluña, con repercusión en toda España, destacando entre sus discípulos Isidro Claret y Alfredo Marqués Gubern (1932-). Fue presidente de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica (1966-1969) y presidente de la Sociedad Catalana de Pediatría (1967-1971).

Isidro Claret Corominas (1926-2007) fue un cirujano pediátrico catalán²³. Experto en atresia de esófago, en lesiones esofágicas y pionero en publicaciones de cirugía neonatal, especialmente, sobre malformaciones digestivas (1954; 10:221-235). Fue cofundador de la Sociedad de Cirugía Pediátrica Española en 1962 (entonces se llamaba Sección de Cirugía Pediátrica de la AEP). Claret fue Jefe del Departamento de Cirugía Pediátrica del Hospital San Juan de Dios de Barcelona desde 1959 hasta su jubilación. También desarrolló una intensa labor como voluntario y cooperante, por ej. en el Hospital de Lunsar de Sierra Leona, de la Orden de San Juan de Dios.

Emilio Roviralta Astoul. Firmó 46 artículos en Revista Española de Pediatría desde 1948 a 1965 (14, desde 1948 a 1955). Los primeros temas que desarrolló fueron estenosis pilórica (1948), apendicitis, invaginación intestinal, otros artículos sobre cirugía digestiva y tumores óseos (1950). Fue presidente de la Sociedad Catalana de Pediatría en el periodo 1947-1948 (figura 3).

Revisaremos los pediatras latinoamericanos de prestigio y reconocimiento en su país que colaboraron en esta primera etapa de la publicación que nos ocupa²⁴.

Argentina. Juan Pedro Garrahan (1893-1965) escribió un artículo sobre nefrología pediátrica, concretamente, sobre nefrosis lipoidea (1953; 9:703-722). Garrahan fue un destacado pediatra, profesor universitario de "Clínica Pediátrica" y catedrático y Jefe de Departamento de Puericultura del Instituto de Maternidad de la Sociedad de Beneficencia. Fue director de la revista Archivos Argentinos de Pediatría (1937-1946), presidió la Sociedad Argentina de Pediatría (1931-1933 y 1947-1949), fue Presidente de la Sociedad de Higiene, Microbiología y Nipiología y miembro de honor de las sociedades de pediatría de París, Madrid, Montevideo y Río de Janeiro. Por decisión política se le apartó de sus cargos docentes durante el periodo 1952-1955, que retomó después de este último año²⁵.

Brasil. Joaquim Martagão Gesteira (1884-1954) redactó un artículo sobre el diagnóstico de la enfermedad hemolítica en el recién nacido (1953; 9:731-748). Gesteira fue médico, escritor, conferenciante, profesor, filántropo y gestor público en el área de la salud infantil en Brasil²⁴. Fue inspector y director de los Servicios de Higiene y de la Infancia en Bahía. Desarrolló las Primeras Jornadas Brasileñas de Pediatría y Cuidado Infantil, más tarde denominada como Congreso Brasileño de Pediatría. Fue director del Instituto de Atención a la Infancia de la Escuela Nacional de Medicina de Río de Janeiro. Fundó y presidió la Sociedad de Pediatría de Bahía en 1930.

2009). En la revista que nos ocupa redactó un artículo sobre meningitis purulenta (1953; 9:287-302). Fue uno de los pioneros de la pediatría chilena, iniciador de la pediatría social en su país. Meneghello fue también pionero en la introducción de la técnica de la hidratación oral en niños con cuadros diarreicos²⁶.

Cuba. **Angel Arturo Aballi** (padre de la pediatría cubana) y **F Hurtado**. Ambos son autores de una publicación sobre diarrea aguda en el lactante (1950; 6:306-311). **JA Junco** fue investigador sobre cardiología pediátrica en Cuba, con publicaciones sobre electrocardiografía en la Revista Cubana de la especialidad, y un interesante artículo sobre ECG en el niño sano en Revista Española de Pediatría (1950; 6:312-315).

Méjico. **JL Cortés**. Escribió sobre las características principales de la alergia pediátrica en Méjico (1949; 5:653-670).

Paraguay. **Julio César Chenu Bordon** además de médico pediatra, fue político. Publicó sobre la protección a la infancia en nuestra revista (1953; 9:379-387).

Perú. **Carlos F. Krumdieck Evin**. Fue el primer director del Hospital del Niño de Lima (durante el periodo 1929-30). Fundador de la Revista de Pediatría Peruana (1942). Escribió un artículo sobre la enfermedad de Carrión (1953; 9:625-637). Se trata de una enfermedad rara, propia de Perú, Ecuador y Colombia, debida a la *Bartonella bacilliformis* y transmitida por la mosca Lutzomya. Daniel Alcides Carrión (1857-1885) fue un estudiante de medicina de Perú que, a través de un mortal autoexperimento, demostró la relación entre la verruga peruana con la fiebre de Oroya²⁷. Hizo una descripción meticulosa de la sintomatología y los sucesivos pasos de

la enfermedad, mientras pudo. Posteriormente, en 1909, el microbiólogo peruano Alberto Barton publicó sobre la bacteria causal, que recibiría su nombre en su honor.

Pediatras europeos

Portugal. **Carlos Salazar de Sousa**. Formó parte del Comité Editorial de la Revista Española de Pediatría en la que escribió sobre alergia (1951; 7:753-774). Salazar fue fundador y primer director de la Revista Portuguesa de Pediatría y Puericultura (1938), promotor de la Sociedad Portuguesa de Pediatría (creada en 1948) y pionero en la especialidad de gastroenterología pediátrica en Portugal²⁸.

El primer presidente de la Sociedad Portuguesa de Pediatría fue **Almeida Garrett** (años 1948-1950); publicó un artículo en la revista sobre radiología de la tuberculosis (1953; 9:431-436). El segundo presidente fue **Castro Freire** (1950-1952), el cual redactó sendos trabajos sobre esplenectomía (1951; 7:707-725) y endocrinología (1953; 9:559-584). **Lucio de Almeida**, presidente en los años 1952-1954, no publicó ningún trabajo en la revista, pero sí el siguiente presidente, **Manuel Cordeiro Ferreira** (1954-1956) acerca de la neuromielitis óptica (1950; 6: 409-424).

Francia y Bélgica. **Maurice Lamy** (1895-1975), médico francés, considerado fundador de la genética médica en Francia. Publicó cuatro artículos entre 1953 y 1965. De ellos uno, en el periodo anterior a 1955, sobre sífilis congénita (1953; 9:757-764). Fue jefe de Servicio en París desde 1943. Da nombre a un epónimo en el síndrome de Maroteaux-Lamy (mucopolisacaridosis tipo VI).

JM Lemoine. Fue broncoscopista en Pa-

rís, Clamart y Creteil. Publicó cuatro artículos en la revista entre 1952 y 1964. Fue pionero su artículo sobre broncoscopia en pediatría (1952; 8: 465-471).

M Lust. Médico pediatra belga. Publicó tres artículos en Revista Española de Pediatría entre 1953 y 1962. Los temas eran sensibilidad de antibióticos y fibroelastosis endocárdica (1953; 9: 859-871). Escribió un interesante estudio sobre causas de mortalidad infantil y sus remedios a través de una encuesta en Bélgica, Arch Hosp (Paris) 1948; 20: 89-92.

R Dubois, pediatra Francés (Lille). Remitió dos artículos a la revista entre 1953 y 1956.

Italia. Piero Fornara (1897-1975), pediatra italiano de la región de Piamonte, al Norte de Italia, fue autor de tres artículos desde 1949 a 1952, sobre infectología y antibioterapia. Uno de ellos estaba firmado con Sala Ginabreda, como ya se ha citado. Llegaría a ser vicepresidente de la Sociedad Italiana de Pediatría. Destacó también políticamente, pues después de ganar la cátedra en la Universidad de Pisa, se le negó la oportunidad de practicar la enseñanza al negarse a ser miembro del partido fascista²⁹.

Al revisar Acta Pediátrica ya se nombró a **Giovanni de Toni**. Publicó cinco artículos entre 1949 y 1953 (figura 4).

Suecia. Arvid Wallgren (1889-1973) fue un pediatra sueco, profesor de pediatría en el Instituto Karolinska, redactor jefe de Acta Paediatrica desde 1950 hasta 1964³⁰. Con Guido Fanconi publicó un Tratado de Pediatría, *Lehrbuch der Pädiatrie* cuya primera edición vio la luz en 1950 (Suiza). Fue un texto de referencia para muchos pediatras y profesores de los años 1950 a 1970. A

nuestra revista remitió cinco artículos, todos desde 1948 hasta 1953. Uno muy interesante en 1948 estaba dedicado a la enseñanza de la pediatría y la especialización (1948; 4:155-60). Las otras publicaciones versaron sobre la enfermedad tuberculosa.

Algunos temas de interés

Lactancia

Nos ha parecido didáctico separar el tema de lactancia por cuanto no existían muchas publicaciones en las revistas de pediatría y, desde luego, poco sobre investigación en lactancia materna.

Se publicó en 1948 un artículo crítico muy interesante firmado por M Obach sobre las leches en polvo³¹. Este trabajo merece una lectura cuidadosa, de la cual se puede extraer datos sobre las grandes dificultades que existía en la España de la postguerra para alimentar a los lactantes que no estaban al pecho. También, refleja aspectos de la relación que va estableciendo la pediatría con la industria de alimentación del lactante. Se trata de un estudio descriptivo sobre las leches en polvo y sus medios publicitarios, de los componentes de aquellas, sin entrar en las indicaciones, cantidades, alimentación complementaria. No revisa los casos de complicaciones por la mala dilución, que fueron numerosos, por concentrar en exceso la leche, con la consiguiente sobrecarga renal, diarreas, intolerancias, alergias... Con la narrativa de retórica "modesta", habitual en la época de principios y mediados de siglo XX, y sin escatimar alabanzas para sus maestros. ..." podemos sentar una premisa fundamental, o sea, que nadie o casi nadie sabe la verdadera composición de la leche en polvo que prescribe para un niño, pues el médico sólo se puede guiar actualmente por los datos que las casas pro-

ductoras le ofrecen en su propaganda comercial en forma de prospectos y los consignados en las etiquetas de los botes respectivos”.

El artículo clasifica en “cosas que están mal”, como las llamadas tablas de alimentación, el uso de medidas que se presta a confusión ya que no había una medida unitaria para las leches en polvo. Cita como “impropio, el nombre de *maternizadas* con que se etiquetan casi todas las leches en polvo”. Resultaba complejo establecer los aportes calóricos reales. A muchas leches había que añadirles azúcar por palatabilidad, para que el lactante las pudiera ingerir.

En el trabajo se revisan las leches enteras, semidescremadas, descremadas y acidificadas de las diversas marcas comerciales como Paido, Nestlé con su Pelargón, Ventosilla, Vita, SAM. La cooperativa SAM (acrónimo de Sindicatos Agrarios Montañeses) fue una empresa de productos lácteos que tuvo fama y una gran cuota de mercado en España. Empezó a funcionar en los años 30 con su primera factoría de Renedo de Piélagos. Su edad de oro fueron los años 50. Desarrolló innovaciones en lácteos como leche en polvo, leche maternizada o leche con cacao. En 1977 se integró en el INI (Instituto Nacional de Industria). Patrocinaba premios para la Sociedad de Pediatría de Madrid en la inauguración de sus cursos, que incluían promoción en la prensa nacional. La primera convocatoria se hizo en 1947.

Educación, gestión, epidemiología, organización sanitaria

La Revista Española de Pediatría dedicó 18 artículos a la especialidad de pediatría a la gestión sanitaria cerca de la infancia. Los cambios ocurridos en esas dos décadas fueron fundamenta-

les para la pediatría y la puericultura en España³². Las publicaciones de epidemiología, sobre la evolución de la demografía infantil y la mortalidad infantil, tuvieron gran relevancia por cuanto contribuyeron a determinar estadísticas reales. En la década de los 40 se puso en marcha el Seguro Obligatorio de Enfermedad (promulgado en 1942). En 1955 se aprobó la Ley de 20 de julio, dedicada a la enseñanza, título y ejercicio de las especialidades médicas. En 1958 tendría lugar la instauración en el Seguro Obligatorio de Enfermedad de la figura del pediatra de zona.

Consideramos artículos de interés general los siguientes:

- García Díaz D. La gran ocasión en torno al seguro de enfermedad (1948; 4: 395-402).
- Vila Coro A. Tasas de natalidad y mortalidad infantil entre nativos en la Guinea Española continental (1950; 5: 501-512).
- Jaso E, Argote JM. Ideas para el desarrollo de instituciones de beneficencia (previsión) infantil (1954; 10:785-789).

Muy relevantes son las publicaciones de Antonio Arbelo sobre demografía infantil. **Antonio Arbelo Curbelo** (1909-2004) firmó 13 artículos desde 1948 a 1965. Firmó alguna publicación con Jaso; otras, son de autoría única. Pediatra-puericultor nacido en Las Palmas de Gran Canaria, donde comenzó su ejercicio profesional, hasta que se trasladó a Madrid³³. Desde 1958 sería asesor de Demografía en la Dirección General de Sanidad. Fue Secretario General de la AEP, cuando era presidente Enrique Jaso. Arbelo escribiría un interesante estudio sobre “Historia de la Pediatría y Puericultura en el Seguro Obligatorio de Enfermedad”. Madrid: AEP 1963. También es autor del libro “Demogra-

fía sanitaria Infantil”, Madrid: Ed. Paz Montalvo 1975.

Resúmenes de congresos

En la revista se publicaron temas tratados en los congresos de pediatría. Destacan los *Proceedings of VI International Congress of Pediatrics* (Actas del VI Congreso Internacional de Pediatría), Zurich, julio de 1950.

Acrodinia

En la Revista Española de Pediatría existen tres trabajos sobre la acrodinia (véase atrás en este mismo artículo, en la revisión de Acta Pediátrica) acerca de complicaciones mutilantes, caso clínico y causas: Fajardo Mateos C et al. (1950; 6:257-260), Olivé (1952; 8:93-95) y Martínez Pérez (1954; 10:27-39), respectivamente.

Temas nuevos. Muerte súbita. A Montero Rodríguez escribió “Estudio de muerte súbita del lactante” (1950; 6:710-733). Hasta 1985, la investigación y la atención hacia la muerte súbita infantil fueron muy escasas en nuestro país. Este autor publicó varios trabajos en Acta Pediátrica Española y en Clin Lab (Zaragoza) en esa época, sobre temas de infecciosas y endocrinología, fundamentalmente. En 1955 escribió un artículo a la memoria del Profesor Ramos Fernández (13:215-216).

Comentarios finales

En la Revista Española de Pediatría destacó la colaboración de médicos, pediatras-puericultores y cirujanos pediátricos de prestigio y renombre nacional e internacional. Esta fuerte proyección internacional muestra un gran interés de su director y del Comité Editorial por dar valor a la revista tanto en su lanzamiento como en la andadura durante

la primera década de vida de la revista. Este hecho fue posible a pesar del aislamiento internacional que sufría la España de la primera fase del Régimen de Franco. También, hay que tener en cuenta la fuerte competencia que de alguna forma se establecerían los primeros años con la revista de la cátedra de Barcelona (figura 8), y con la propia Acta Pediátrica. Varios de sus autores escribían colaboraciones con varias revistas al mismo tiempo. Colaboraron muchos especialistas españoles, sobre todo del entorno de Barcelona, Zaragoza y Valencia. La intervención fue menor desde Madrid o Andalucía y escasa de Galicia, Castilla León, y otras regiones. Es de remarcar la participación de pediatras relevantes de otros países europeos y latinoamericanos.

Bibliografía

1. Rodríguez Ocaña E. Rafael García-Duarte Salcedo y la consolidación de la Pediatría en la España del primer

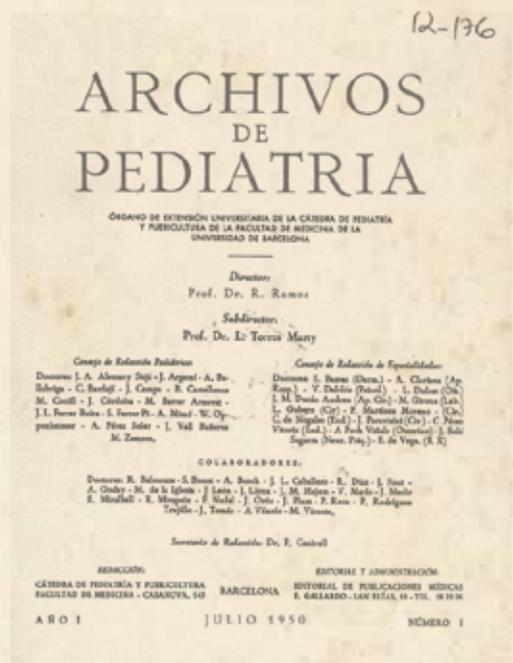


Figura 8. Portada del primer número de Archivos de Pediatría, 1950.

- tercio del siglo XX. En: La Pediatría en Granada en las primeras décadas del siglo XX. Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 3. Madrid: AEP 2012, pp. 4-16
2. Granjel LS. La pediatría actual. En: Historia de la pediatría española (edición extraordinaria del XVI Congreso Internacional de Pediatría, 1980). Hospitalet: AEP 1980, pp. 87-95
 3. Zafra Anta MA, Medino-Muñoz J. El nacimiento de la Sociedad de Pediatría de Madrid. En: En el centenario de la Sociedad de Pediatría de Madrid. Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 4. Madrid: AEP 2012, pp. 6-19
 4. Granjel LS. Pediatría de entreguerras. En: Historia de la pediatría española (edición extraordinaria del XVI Congreso Internacional de Pediatría, 1980). Hospitalet: AEP 1980, pp. 75-85
 5. García Nieto VM. Cámaras celíacas y patocativismo o la historia de la enfermedad celíaca en España. Granada: Ed. Comares 1995
 6. García Nieto VM. Historia de la enfermedad celíaca. En: Enfermedad celíaca y sensibilidad al gluten no celíaca. Rodrigo L y Salvador Peña A, eds. Barcelona: OmniaScience 2013, pp. 45-59 (Traducción inglesa 2014, pp. 45-59)
 7. de Arana Amurrio JI, Fernández Menéndez JM. La Escuela Nacional de Puericultura. En: En torno a la puericultura. Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 16. Madrid: AEP 2018, pp. 50-58
 8. Cruz-Hernández M. Apuntes sobre unas epidemias olvidadas. En: Algunos aspectos de infectología pediátrica en el pasado. Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 12. Madrid: AEP 2016, pp. 6-15
 9. Putnam TJ, Merritt HH. Experimental determination of the anticonvulsant properties of some phenyl derivatives. *Science* 1937; 85:525-526
 10. Dent CE. Dangers of vitamin-D intoxication. *Br Med J* 1964 28; 1:834
 11. Warkany J, Hubbard DM. Mercury in the urine of children with acrodynia. *Lancet*. 1948; 1:829
 12. Wilson VK, Thomson ML, Holzel A. Mercury nephrosis in young children, with special reference to teething powders containing mercury. *Br Med J*. 1952; 1:358-360
 13. Martínez Vargas A. Crónicas de la pediatría española (1888-1913). Santa Cruz de Tenerife: Grupo de Trabajo de Historia y Documentación Pediátricas de la AEP 2010
 14. Liria Horno, R. un siglo de periodismo médico en Aragón (1850-1950). Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita, 1972; 25-26. P 85-116. Acceso 27-10-2019. Disponible en: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/07/13/4horno.pdf>
 15. Borderas Gaztambide A. Nostalgias pediátricas: Prof. Manuel Suárez Perdiguero. *Rev Esp Pediatr* 2012; 68:374-376
 16. Grupo de Trabajo de Historia de la Pediatría de la AEP. El profesor Suárez Perdiguero y la medicina del niño. Cuadernos de Historia de la Pediatría Española nº 5. Madrid: AEP 2013, pp. 1-32. Disponible en: https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/cuaderno_de_historia_n_5.pdf
 17. García Nieto VM, Monge Zamorano M, Quintana Herrera C. Evolución de la bibliografía pediátrica española. *Rev Esp Pediatr* 1991; 47:435-440.
 18. Vevey S. Prof. Ángel Ballabriga (1920-2008). In *Memoriam*. *Ann Nestlé [Engl]*. Karger AG, Basel 2009; 67:5
 19. Moraga-Llop FA. La Societat Catalana de Pediatria. *Ann Med*. 2017; 100:163-167
 20. José María Sala Ginabreda. Biografía disponible en: http://webs.academia.cat/revistes_elect/view_document.php?tpd=2&i=479

21. Olive Badosa. En Historia de la pediatría catalana. Disponible en: <https://www.academia.cat/files/499-446-FIXER/roda2.pdf>
22. Girón Vallejo O. Luis Gubern Salisachs (1907-1984): el cirujano pediátrico represaliado, poeta y músico. *Cir Pediatr* 2016; 29: 47-48
23. Morales Fochs L. In memoriam: Isidro Claret Corominas. *Cir Pediatr* 2008; 21: 1-2
24. Puga TF. Reseña histórica de la Pediatría Latinoamericana. *Rev Soc Bol Ped* 2007; 46: 179-198. Disponible en: <http://www.scielo.org.bo/pdf/rbp/v46n3/v46n3a05.pdf>
25. Datos biográficos de Juan Pedro Garrahan. Disponible en web. Referencia: <https://web.archive.org/web/20081014001309/http://www.garrahan.gov.ar/docs/biografia.html>
26. Datos biográficos de Julio Meneghelli. Disponible en web. Referencia: Fuente: Emol.com - <https://www.emol.com/noticias/nacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=371809>
27. García Nieto VM. Daniel Alcides Carrerón. Epónimos en pediatría (7). *Can Pediatr* 2010; 34: 153-155.
28. Datos de la Sociedad Portuguesa de Pediatría. Disponibles en web: <https://pdfs.semanticscholar.org/c879/046fcc99eac12a2d036fe46b-795c0c735969.pdf>
29. Datos biográficos de F Piero en web: <http://www.isrn.it/piero-fornara/>
30. Zetterström R. Arvid Wallgren in memoriam. *Acta Paediatr Scand* 1973; 62:553-554.
31. Obach M. Las leches en polvo; algunos comentarios críticos de las mismas y de sus medios publicitarios. *Rev Esp Pediatr* 1948; 4:666-679
32. Zafra Anta MA, García Nieto V. Historia de la Pediatría en España. *Pediatr Integral* 2015; 19:243-250
33. Herrera Hernández M. In memoriam. Dr. Antonio Arbelo Curbelo. *Can Pediatr* 2004; 28:7-10. Accesible en https://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/historia/Antonio_Arbelo_Curbelo.pdf



AEP

Asociación Española de Pediatría

GTH

Grupo de Trabajo de Historia



9 788409 174218

ISBN: 978-84-09-17421-8